

Ejercicios metódicos.

UNIVERSIDAD DE ESPAÑAS VITUS
DE
OBREROS
EN
SORIA
BIBLIOTECA

1
5



EJERCICIOS METÓDICOS

PARA FACILITAR EL ESTUDIO

DE LA

HISTORIA DE ESPAÑA,

POR

Don Pedro Cabello y Madurga,

PROFESOR DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE S. A. R. LA SERENÍSIMA SEÑORA INFANTA DOÑA MARÍA ISABEL FRANCISCA DE ASÍS Y REGENTE DE LA ESCUELA PRÁCTICA SUPERIOR DE LA NORMAL CENTRAL, SEMINARIO DE MAESTROS DEL REINO.

SEGUNDA EDICIÓN.

Notablemente corregida y aumentada.



B.P. de Soria



61116550

D-1 2115

VAZQUEZ.

D-1
2115
6550

LIBRERIAS METODICAS

PARA FACILITAR EL ESTUDIO

HISTORIA DE ESPAÑA.

Esta obrita es propiedad del Autor. Se considerarán como furtivos los ejemplares que carezcan de su rúbrica, y de una contraseña particular.



SEGUNDA EDICION.

Establecimiento tipografico y anticuario.



IMPRESION.

IMPRESA DE LOS SRES. VINDA & HIJOS DE VITORIA,
Calle de San Blas, 17.

1868.

A SS. AA. RR.

LOS SERMOS: SRES. INFANTES DE ESPAÑA,
Duques de Montpensier.

SERENISIMOS SEÑORES:

Cuando VV. AA. se dignaron honrarme con el cargo de enseñar *Historia y Geografía* á sus Augustas Hijas las Serenísimas Señoras Infantas Doña María Isabel, Doña María Amalia y Doña María Cristina, habia publicado la primera edición de la presente obrita. Proponíame corregir los defectos de que naturalmente habia de resentirse por la precipitación con que en ocasion urgente la escribí; pero la honrosa confianza que VV. AA. se dignaron dispensarme, ha sido un talisman poderoso que estimulándome más y más al estudio, ha producido, en vez de la corrección, una obra completamente reformada, en la cual se simplifica el método de enseñanza y se aumentan considerablemente los detalles, apareciendo, por último, adicionada con un ligero resumen histórico de los diferentes estados que se formaron en España durante la Edad media.

Este resultado lo debo, pues, á VV. AA.: justo será, por tanto, que yo les ofrezca el fruto de un trabajo en que tanta parte ha tenido el benéfico influjo de sus Augustas Personas.

Dignense VV. AA. admitirlo benignamente, como una ligerísima prueba de mi profunda y respetuosa consideración.

Real Sitio de S. Ildefonso, 1.º de Setiembre de 1863

Serenísimos Señores:

A L RR. PP. de VV. AA.

Pedro Cabello y Madurga.

EJERCICIO I.

BIBLIOTECA

Nociones preliminares.

Historia es la narracion exacta y ordenada de todos los acontecimientos, especialmente humanos, que ofrezcan un interés general.

Para apreciar completamente un hecho, es necesario conocer el tiempo y el lugar en que ha sucedido, lo cual se consigue estudiando ántes algunas nociones de Cronología y de Geografía.

La **Cronología** y la **Geografía** son, pues, las principales ciencias auxiliares de la Historia. Por la primera aprendemos á distinguir los tiempos entre sí; y por la segunda conocemos la situacion de los diferentes pueblos en la superficie de la tierra.

La **Cronología** es una ciencia que nos enseña las divisiones de los tiempos y los diferentes nombres que se dan á los periodos históricos.

La **Cronología** se llama *matemática* cuando mide los tiempos por los movimientos de los astros.

La **Cronología** se llama *histórica* cuando divide los tiempos teniendo en cuenta los acontecimientos notables, ó las personas que en ellos han desempeñado un papel principal.

Las principales divisiones cronológico-matemáticas de los tiempos son:

Día: es el tiempo que emplea la Tierra en su movimiento de rotacion, y se divide en 24 partes iguales llamadas horas.

Semana: es la reunion de 7 dias.

Año: es el tiempo empleado por la Tierra en andar su órbita.

Mes: es la duodécima parte del año próximamente, ó sea el

tiempo empleado por la Tierra en andar cada uno de los signos del Zodiaco.

Lustro: es la reunion de 5 años.

Década: es la reunion de 10 años.

Siglo: es la reunion de 100 años.

Las divisiones más notables de la Cronologia histórica son:

Edad: es un gran espacio de tiempo.

Era: es un acontecimiento sumamente notable que sirve de punto de partida para contar los años.

Periodo: es el tiempo transcurrido entre un suceso notable y otro tambien notable.

Epoocas: son los sucesos notables que dan principio y fin á los periodos históricos.

DIVISIONES HISTORICAS DEL TIEMPO.

El tiempo transcurrido desde la Creacion del mundo hasta nuestros dias, se divide en tres grandes periodos que se llaman edades, á saber:

Edad antigua: comprende desde la Creacion (siglo L antes de Jesucristo) hasta la caída del Imperio romano de Occidente (siglo V despues). Abraza por lo tanto un periodo de 55 siglos. (1)

Edad media: comprende desde la caída del Imperio romano de Occidente (siglo V), hasta la del Imperio romano de Oriente (siglo XV), ó sea un periodo de 10 siglos.

Edad moderna: comprende desde la caída del Imperio romano de Oriente (siglo XV), hasta nuestros dias (siglo XIX), si bien algunos llaman **Edad contemporanea** al tiempo transcurrido desde el principio de la revolucion francesa (1789) en adelante.

ERAS MAS NOTABLES.

Las Eras más notables de que hace mencion la Historia son las siguientes:

Creacion del mundo en el año 4963 antes de Jesucristo.

(1) Seguimos acerca de este particular, la opinion de los Benedictinos de S. Mauro, los cuales suponen que desde la Creación del mundo hasta la venida de Jesucristo transcurrieron 4963 años, ó sean 50 siglos.

Era de las Olimpiadas en el 776.

Fundacion de Roma en el 753.

Era española en el 58.

Era cristiana, vulgar comun ó Dionisiana, que empieza en el nacimiento de N. S. Jesucristo.

Hegira mahometana en el año 622 despues de Jesucristo.

DIVISION GENERAL DE LA HISTORIA.

La primera division que se hace de la Historia es en sagrada y profana.

Historia sagrada es la narracion de los acontecimientos pertenecientes á nuestra santa Religion desde el principio del mundo hasta el establecimiento de la Iglesia.

Historia profana es la narracion de los sucesos que tienen relacion con los hombres considerados en sociedad.

DIVISION DE LA HISTORIA POR RAZON DEL TIEMPO.

La historia profana se divide, por razon del tiempo, en Antigua, de la Edad media y Moderna.

La Historia antigua de España comprende desde su primera poblacion (siglo XXII ántes de J. C.) hasta la invasion de los Godos (siglo V despues de J. C.), y bajo este supuesto abraza un periodo de 27 siglos.

La de la Edad media se extiende desde la invasion de los Godos (siglo V), hasta el descubrimiento de las Américas (siglo XV), comprendiendo un periodo de 10 siglos.

La Moderna principia en el descubrimiento de las Américas (siglo XV), y comprende los cuatro siglos que van trascurriendo hasta nuestros dias, si bien algunos llaman *Historia contemporánea* á la descripcion de los acontecimientos del siglo actual (XIX), á contar desde el principio de la guerra de la independencia.

DIVISION DE LA HISTORIA POR SU EXTENSION.

Con relacion á su extension, la Historia se divide en Universal, General ó nacional, Particular ó fraccionaria, Monográfica y Biográfica.

Historia universal es la narracion de los acontecimientos pertenecientes á todos los pueblos y naciones de la tierra, desde la Creacion hasta nuestros dias.

Historia general ó nacional es la descripcion de los sucesos pertenecientes á un solo pueblo ó nacion desde su origen, ó á varios pueblos ligados entre sí por relaciones íntimas.

Historia particular ó fraccionaria es la descripcion de los sucesos pertenecientes á un período más ó ménos largo de la existencia de los pueblos.

Monografía ó episodio, es la descripcion de un suceso histórico aislado.

Biografía es la historia particular de un hombre ó de una mujer célebres. Si está escrita por el mismo interesado, se llama Autobiografía.

OTRAS DIVISIONES DE LA HISTORIA.

Por razon de su materia la Historia puede llamarse Eclesiástica, Militar, Administrativa, Judicial, Comercial, etc. etc.

Atendiendo á la manera con que se escribe, la Historia suele tomar los nombres de Crónica, Anales, Fastos y Efemérides.

Crónica es la historia de un reinado.

Anales, la historia escrita con árida precision y año por año.

Fastos: entre los Romanos era el Calendario de sus fiestas y juegos; pero entre nosotros son series de sucesos por orden de tiempos.

Efemérides: es una historia en que se anotan ó refieren los acontecimientos dia por dia.

EJERCICIO II.

Cuadro que expresa las épocas principales de la Historia de España.

Épocas.	Siglos.	Años.	Sucesos que constituyen las épocas limitando los períodos históricos.	Personificación.
HISTORIA ANTIGUA.				
1. ^a	XXII.	2170	Primera poblacion de España. .	Tubal.
2. ^a	XVI.	1600	Establecimiento de los Fenicios en Andalucía.	Hércules.
3. ^a	III.	236	Invasion de los Cartagineses. .	Amílcar Barca.
4. ^a	III.	218	Entrada de los Romanos en España.	Gneo Escipion.
5. ^a	III.	210	Toma de Cartagena por los Romanos.	Escipion el Grande.
6. ^a	I.	49	Sumision completa de España á los Romanos.	Octaviano Augusto.
7. ^a	V.	412	Invasion de los Godos.	Ataulfo.
HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.				
1. ^a	V.	412	Invasion de los Godos.	Ataulfo.
2. ^a	VI.	585	Engrandecimiento de la Monarquía goda.	Leovigildo.
3. ^a	VIII.	711	Invasion de los Arabes y batalla del Guadalete.	D. Rodrigo.
4. ^a	XI.	1037	Primera reunion de las Coronas de Castilla y Leon.	Fernando I.
5. ^a	XIII.	1231	Reunion definitiva de ambas Coronas.	Fernando III el Santo.
6. ^a	XV.	1492	Descubrimiento de las Américas.	Cristóbal Colon.
HISTORIA MODERNA.				
1. ^a	XV.	1492	Descubrimiento de las Américas.	Cristóbal Colon.
2. ^a	XVI.	1516	Principio de la dominacion austriaca.	Cárlos I el Emperador.
3. ^a	XVIII.	1700	Advenimiento de los Borbones..	Felipe V.
4. ^a	XIX.	1808	Principio de la guerra de la Independencia.	Napoleón el Grande.

EJERCICIO III.

Explicacion de los periodos en que se divide la Historia de España, nombres que reciben y personas más notables en cada siglo.

La Historia antigua se divide en seis periodos comprendidos entre sus siete épocas. El período 1.º está comprendido entre las épocas 1.ª y 2.ª; el segundo entre la 2.ª y 3.ª; y así de los demás.

La de la Edad media comprende cinco periodos, de los cuales dos corresponden á la dominacion de los Godos y tres á la de los Arabes.

La Moderna comprende cuatro; los tres primeros se hallan comprendidos entre sus cuatro épocas, y el último se extiende desde la época cuarta hasta nuestros días.

En la division establecida, son dignas de notarse las circunstancias que caracterizan cada una de las edades de nuestra Historia.

La edad antigua está caracterizada por la dominacion de dos pueblos extranjeros: Cartagineses y Romanos.

La Edad media por la de otros dos: Godos y Arabes.

La edad moderna por dos dinastias: Austríacos y Borbones.

Hé aquí ahora los nombres de cada periodo; siglos que comprenden y su personificación.

1.º	XVI	1502	Descubrimiento de las Américas.	Colón
2.º	XVII	1516	Principio de la dominacion española.	Isabel I y Fernando II
3.º	XVIII	1700	Advenimiento de los Borbones.	Felipe V
4.º	XIX	1808	Principio de la guerra de independencia.	Reynoso el Viejo
HISTORIA MODERNA				
5.º	XVII	1492	Descubrimiento de las Américas.	Colón
6.º	XVIII	1731	Reunion definitiva de ambas Coronas.	Fernando III el Santo
7.º	XIX	1831	Reunion definitiva de ambas Coronas.	Isabel II
8.º	XIX	1808	Principio de la guerra de independencia.	Reynoso el Viejo
9.º	XIX	1808	Principio de la guerra de independencia.	Reynoso el Viejo
10.º	XIX	1808	Principio de la guerra de independencia.	Reynoso el Viejo
11.º	XIX	1808	Principio de la guerra de independencia.	Reynoso el Viejo
12.º	XIX	1808	Principio de la guerra de independencia.	Reynoso el Viejo
13.º	XIX	1808	Principio de la guerra de independencia.	Reynoso el Viejo
14.º	XIX	1808	Principio de la guerra de independencia.	Reynoso el Viejo
15.º	XIX	1808	Principio de la guerra de independencia.	Reynoso el Viejo
16.º	XIX	1808	Principio de la guerra de independencia.	Reynoso el Viejo
17.º	XIX	1808	Principio de la guerra de independencia.	Reynoso el Viejo
18.º	XIX	1808	Principio de la guerra de independencia.	Reynoso el Viejo
19.º	XIX	1808	Principio de la guerra de independencia.	Reynoso el Viejo
20.º	XIX	1808	Principio de la guerra de independencia.	Reynoso el Viejo

CUADRO que expresa los nombres de los periodos, siglos que cada uno comprende y su personificación.

Periodos.	Año en que empiezan.	Año en que concluyen.	Nombres de los periodos.	Siglos que comprenden	Personificación.	
HISTORIA ANTIGUA.	1.º	2170	1600	Tiempos fabulosos.	•	Tubal.
	2.º	1600	236	Colonizacion	•	Hércules.
	3.º	236	218	Dominacion cartaginesa.	3.º	Amilcar y Orison.
	4.º	218	210	Dominacion púnico-romana.	3.º	Aníbal y los Escipiones.
	5.º	210	49	Dominacion romana (1.º)	3.º	Escipion el Grande.
					2.º	Viriato y Escipion Emiliano.
HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.	6.º	49	412	Dominacion romana (2.º)	4.º	Sertorio y Julio César.
					4.ºa	Octaviano Augusto.
					1.ºd	El Apóstol Santiago.
	1.º	412	585	Dominacion goda (1.º)	2.º	Trajano.
	2.º	585	711	Dominacion goda (2.º)	3.º	Diocleciano.
					4.º	Constantino el Grande.
					5.º	Honorio.
					5.º	Ataulfo y Eurico.
					6.º	Leovigildo.
					6.º	Recaredo el Grande.
HISTORIA MODERNA.	3.º	711	1037	Dominacion árabe (1.º)	7.º	Wamba.
					8.º	D. Rodrigo.
					8.º	D. Pelayo.
					9.º	Ramiro I.
	4.º	1037	1231	Dominacion árabe (2.º)	10.º	Abderrahman III el Grande, Fernan Gonzalez y Almanzor.
	5.º	1231	1492	Dominacion árabe (3.º)	11.º	Sancho el Mayor.
					11.º	Fernando I y el Cid.
					12.º	Alfonso VIII.
					13.º	Doña Berenguela y los Laras.
					13.º	San Fernando y Guzman el Bueno.
				14.º	Enrique II.	
				15.º	D. Alvaro de Luna.	
				15.º	Los Reyes Católicos.	
				16.º	El Gran Capitan.	
				16.º	Carlos I y Felipe II.	
				17.º	Cervantes y Lope de Vega.	
				18.º	Felipe V y Carlos III.	
				19.º	Napoleon el Grande.	
				19.º	Isabel II.	

EJERCICIO IV.

Acontecimientos más notables de los cuatro primeros periodos de la Historia antigua.

PERIODO I.

TIEMPOS FABULOSOS.—SIGLOS XXII al XVI.

Primera poblacion de España. Se dice que algunos descendientes de Jafet, al mando de *Tubal*, se establecieron en la península (siglo XXII), la cual fué colonizada más adelante por diferentes pueblos, entre los cuales son notables los *Céltas é Iberos*, de cuya union resultó el pueblo celtibero. Su historia es desconocida.

Reyes fabulosos. A este periodo pertenece la série de reyes fabulosos que, segun algunos historiadores, dominaron en España, entre los cuales son notables los *Geriones é Hispalo*, á quien se atribuye la fundacion de Sevilla.

PERIODO II.

COLONIZACION.—1600 á 236.

SIGLO XVI.

Fenicios. Expulsados la mayor parte de los fenicios de la tierra de Canaan por los israelitas, se dispersaron en varias direcciones, y se dice que una porcion de ellos, al mando de *Hércules*, desembarcaron en las costas de Andalucía, y fundaron algun tiempo despues la ciudad de Gades (Cádiz), que fué el centro de sus expediciones marítimo-comerciales, en cuyas artes instruyeron á los españoles, asociándolos á sus empresas.

SIGLO VII.

Griegos. Varias colonias de la Grecia, tambien de origen fenicio, noticiosas de la fertilidad de nuestro suelo, vinieron á establecerse en las costas del Mediterráneo; pero no tuvieron con los naturales más que las relaciones indispensables para proporcionarse los frutos del pais.

Cartagineses. Atraidos por la fama de las riquezas de España vinieron á ella los Cartagineses. Quisieron convertirse despues en dominadores; pero vencidos por los españoles, celebraron con ellos un tratado de paz, á cuya sombra comenzaron á fortificarse para llevar adelante su propósito.

PERIODO III.

DOMINACION CARTAGINESA.—256 á 218.

SIGLO III.

Invasion de los cartagineses. El Senado de Cartago, que á pesar de las derrotas sufridas, no olvidaba sus proyectos de conquista, dispuso que un ejército, mandado por *Amilcar Barca*, invadiese la península, como lo hizo, apoderándose en breve tiempo de los territorios de Granada, Murcia, Valencia y Cataluña (256).

Fundacion de Barcelona. Concluida la campaña anterior, fundó *Amilcar* la ciudad de *Barcino* (Barcelona), fijando su residencia en ella y eligiéndola para centro de los dominios cartagineses en España (255).

Muerte de Amilcar. Deseando el general cartaginés sujetar á los Ilicitanos (Valencia) que se habian resistido, puso sitio á su principal ciudad. Militaba Orison en favor de los cartagineses con ánimo de volverse contra ellos tan pronto como hallase ocasion oportuna, y así lo hizo valiéndose para derrotarlos de una estratagemá singular. *Amilcar*, hérido en la batalla, tuvo que apelar á la fuga, y murió, segun la opinion más comun, al atravesar un rio, que algunos suponen era el Guadiana (228).

Alianza de los españoles con los romanos. Descontentos algunos españoles, y entre ellos los Saguntinos, por la tiranía del gobierno cartaginés, hicieron alianza con los romanos, creyendo que por este medio podrian conservar su independencia (225).

Fundacion de Cartagena. *Asdrúbal*, yerno y sucesor de *Amilcar*, despues de vengar el desastre de su suegro y de haber sujetado otros pueblos, fundó la ciudad de *Cartago-nova* (Cartagena), fijando su residencia en ella, y privando á Barcelona de la superioridad que hasta entónces habia tenido (225).

Muerte de Asdrúbal. Establecido *Asdrúbal* en Cartagena, trató de ganarse las simpatias de los españoles por medio de un gobierno templado y justo; más habiendo condenado á muerte á un noble de aquella ciudad, un esclavo de éste se encargó de vengarle, asesinando á *Asdrúbal*. Sucedióle su cuñado *Anibal* (221).

Sitio y destruccion de Sagunto. Resentido *Anibal* contra los Saguntinos por su alianza con los romanos, puso sitio á Sagunto (hoy Murviedro, Valencia), con un ejército numeroso y aguerrido. Esperando aquellos los socorros que Roma les prometia, se defendieron valerosamente sembrando de cadáveres las trincheras enemigas en las diferentes salidas que hicieron; pero desamparados por los romanos, llevaron su heroismo hasta el extremo de entregarse y entregar la ciudad á las llamas, juntamente con sus mujeres, hijos y joyas. La destruccion de Sagunto fué la causa de la segunda guerra púnica (219).

PERIODO IV.

DOMINACION PÚNICO-ROMANA.—218 á 210.

SIGLO III.

Entrada de los romanos en España. Bajo el pretexto de vengar á Sagunto, el Senado romano declaró la guerra á los cartagineses, y envió á España un ejército bajo las órdenes de *Cneo Scipion* (218), y poco despues otro á las de su hermano *Publio*. Ambos generales desembarcaron en Cataluña, se apoderaron de Tarragona y otros puntos, derrotaron en varias batallas á los cartagineses, pero al fin fueron vencidos y muertos por estos, salvándose los restos de sus legiones por el valor y pericia de su teniente *Lucio Marcio* (211).

Expedicion de Anibal á Italia. Satisfecho Anibal de que los romanos, á quienes habia jurado un odio eterno, hubieran declarado la guerra, marchó á buscarlos á Italia, derrotando las legiones en las famosas batallas de Trevia, Tesino, Trasimeno y Cannas; pero malogró estas ventajas con su indolente detencion en Capua, durante la cual los consternados romanos pudieron reponerse y tomar la ofensiva.

EJERCICIO V.

Acontecimientos más notables durante el primer periodo de la dominacion romana.

PERIODO V.

1.º DE LA DOMINACION ROMANA.—210 al 19.

SIGLO III.

Toma de Cartagena por los romanos. Por muerte de los Escipiones, se encargó del mando en España *Escipion el Grande*, hijo de Publio, el cual, dirigiéndose á Cartagena por mar y tierra, puso sitio á la ciudad, tomándola por asalto. La generosidad, clemencia, dulzura y continencia de que supo dar pruebas despues de la victoria, le atrajeron las simpatias de los españoles (210).

Expulsion de los cartagineses. Auxiliado Escipion por los españoles, emprendió la persecucion de los cartagineses, sin cesar en ella hasta que abandonaron la peninsula. Sus excelentes dotes iban desembarazándole el camino; así es que casi todo el pais que ocupaban, se le sometió sin resistencia. Sin embargo, la encontró bastante porfiada en las ciudades de Hirturgis, Castulon

y Astapa, cuyos habitantes quisieron sufrir el rigor de Escipion, antes que ser traidores á los cartagineses (210 á 205).

Fin de la segunda guerra púnica. Expulsados de España los cartagineses, quiso *Escipion* obligarlos á que abandonasen tambien la Italia. Al efecto invadió el Africa, y volando *Amibal* á la defensa de su patria, fué derrotado por aquel en la *batalla de Zama*, lo cual obligó á los cartagineses á firmar una paz vergonzosa (202).

SIGLO II.

Division de España en dos provincias llamadas Citerior ó Tarraconense, y Ulterior ó Bética, decretada por el Senado de Roma (198).

Guerra de Viriato. Entre los que, como Indibil y Mandonio, levantaron la bandera de la independendencia, merece especial mencion el esforzado *Viriato*, quien al frente de muchos españoles descontentos por la crueldad y avaricia de los pretores, derrotó en muchos encuentros á los romanos, y consiguió que el cónsul Q. Fabio Serviliano firmase un tratado de paz asegurándole un reino independiente (147 al 141).

Muerte de Viriato. Encargado del gobierno de España el cónsul Q. Servilio Cepion, quiso Viriato renovar la alianza que tenia hecha con Serviliano, para lo cual le envió en clase de embajadores á tres de sus soldados; pero Cepion pudo sobornarlos para que asesinarán á Viriato, como lo verificaron (140).

Guerra de Numancia. Resentidos los romanos contra Numancia (Soria) porque habia dado hospitalidad á varios soldados de Viriato, le declararon la guerra. Sus 8.000 defensores á las órdenes de Megara destrozaron muchos ejércitos de la soberbia república; hicieron prisionero al cónsul Mancino con 10.000 hombres más, é infundieron tal desaliento en los romanos, que en pleno senado llamaban á Numancia «*terror del imperio*». Mancino, para librar su ejército, firmó un tratado de paz reconociendo la independendencia de Numancia (140 al 137).

Sifio y destrucción de Numancia. Reprobó el Senado una paz que le habia devuelto 10.000 hombres, é hizo el último esfuerzo para dominar á la altiva Numancia, mandando un ejército de 60.000, á las órdenes de Escipion Emiliano, el cual, sitiándola por hambre, redujo á sus defensores á la impotencia; pero resueltos á perecer ántes que entregarse, lo verificaron arrojándose con sus mujeres, hijos y joyas en una hoguera que destruyó la ciudad (134 y 133).

SIGLO I.

Guerra de Sertorio. Este ilustre romano, proscrito por Sila en su guerra con Mario, se refugió en España, donde habia tenido cargos militares. Despues de grangearse el aprecio de los naturales, concibió el proyecto de hacerla independiente. Obtuvo seña-

lados triunfos en muchos combates con las legiones de la república; estableció en España un gobierno semejante al de Roma, y se dedicó con extraordinario afán á mejorar la condicion intelectual, moral y material de su patria adoptiva (80 al 73).

Muerte de Sertorio. La república romana, conociendo el inmenso valor de una conquista que casi se le escapaba de las manos, envió contra Sertorio á sus mejores generales, siendo los más notables *Metelo* y el gran *Pompeyo*, que tambien fueron vencidos por aquel; y tal vez no hubieran conseguido nada, si la ambicion de *Perpenna*, teniente de Sertorio, no les hubiera desembarazado de tan temible enemigo, asesinándole en Huesca en medio de la confianza de un festin (75).

Guerra civil entre César y Pompeyo. Muerto Sertorio, sólo las ciudades de Osma y Calahorra opusieron á los romanos una resistencia heróica; pero subyugadas por *Pompeyo*, quedó éste en posesion del gobierno de España hasta que *Julio César* le declaró la guerra. Nuestra patria fué el teatro principal de sus contiendas; mas encontrándose ambos ejércitos en las inmediaciones de *Lérida*, el de Pompeyo, mandado por sus tenientes *Petreyo* y *Afranio*, fué derrotado por *Julio César* (49).

Guerra entre César y los hijos de Pompeyo. Despues de la muerte de Pompeyo, sus hijos *Gneo* y *Sexto* intentaron apoderarse de España, auxiliados por los partidarios de su padre; pero encontrándose con los enemigos en las inmediaciones de Munda (Málaga), su ejército fué completamente derrotado por *Julio César* (46 y 45).

Era Española. A la muerte de *Julio César*, se formó en Roma un segundo triunvirato compuesto de *Octaviano*, *Marcó Antonio* y *Lépido*, los cuales se repartieron entre si el gobierno de las provincias romanas. En una segunda division correspondió la España á *Octaviano*, el cual sometió los países que aún no obedecian á los romanos, exceptuando los de los astures y cántabros. Este acontecimiento se tomó como punto de partida para contar los años, bajo el nombre de *Era española ó de César*, y subsistió en Castilla hasta el reinado de *Juan I* (58).

Elevacion de Octaviano. Cansados los romanos de guerras civiles, confrieron á *Octaviano* el titulo de Príncipe (50), y más adelante los de Emperador, Augusto, Sumo Pontifice, Tribuno, Censor y Padre de la patria (29).

Division de España en tres provincias llamadas *Tarracense*, *Bética* y *Lusitania*, de las cuales la *Bética* quedó á cargo del Senado, y las otras dos al de *Augusto* (27).

Guerra de Cantabria. Deseando el Emperador sujetar á los cántabros y astures, únicos españoles que hasta entonces no habian doblado la cerviz al yugo de los romanos, vino á España y les declaró la guerra; pero viendo la obstinada resistencia que le oponian, se retiró á *Tarragona*, dejándola á cargo de su general *Antistio*, el cual logró por fin someterlos (27 al 24).

EJERCICIO VI.

Acontecimientos más notables en España bajo la dominación de los emperadores romanos.

PERIODO VI.

2.º DE LA DOMINACION ROMANA.—19 al 412.

SIGLO I ANTES DE JESUCRISTO.

Sumision completa de España a los romanos. Las violencias de los gobernadores, promovieron una insurreccion de los cántabros y astures, contra los cuales envió *Augusto* á su suegro el general *Agripa*, quien consiguió sujetarlos, aunque no sin mucho trabajo. Con esta campaña terminaron los romanos la conquista total de la península despues de dos siglos de constante lucha, y la España quedó convertida en provincia romana (19).

ERA CRISTIANA.

Nacimiento de Jesucristo. Un decreto de Augusto mandando que se formase el empadronamiento de todos los súbditos del imperio, fué la causa de que S. José con su esposa la Virgen Maria, se trasladasen desde Nazaret, donde vivian, á la ciudad de Belen, en la cual nació N. S. Jesucristo en 25 de Diciembre del año 4965 del mundo, que fué el dia en que principió la Era cristiana.

SIGLO I DESPUES DE JESUCRISTO.

Pasion y muerte de Jesucristo. En tiempo de Tiberio y á instancia de los judios, *Poncio Pilato*, gobernador de la Judea, condenó á muerte á N. S. Jesucristo: y del pié de la cruz, partieron sus apóstoles á predicar el Evangelio por todo el mundo (53).

Predicacion del Evangelio en España. Segun la piadosa tradicion de la Iglesia, *Santiago* el Mayor con siete discipulos suyos, predicó la religion cristiana en Galicia y otros puntos, atribuyéndoseles además la fundacion del templo de Ntra. Sra. del Pilar en Zaragoza, que fué el primero que se estableció en Europa. Marchó despues á Jerusalem, donde sufrió el martirio, y su cuerpo, recogido por los discipulos que le acompañaron, fué conducido á España, y por mucho tiempo no se supo el lugar en que le habian sepultado (58 al 42).

Predicacion de S. Pablo en Cataluña. Poco despues de la muerte de Santiago, aunque sin fijar el año, se dice que el

apóstol *S. Pablo* predicó el Evangelio en Cataluña, consiguiendo que muchos abrazasen el cristianismo.

Conjuración de Galba contra Neron. Las monstruosidades de Neron produjeron una sublevación capitaneada por Vindex en las Galias y por Galba en España. En su consecuencia Galba fué proclamado Augusto en Cartagena, y poco después en Roma (67 y 68).

Unión de la Mauritania tingitana, en clase de colonia, á la provincia española llamada Bética, decretada por el emperador Otton (69).

Emigración de los judíos á España. Destruída la ciudad de Jerusalem por *Tito* hijo del emperador *Vespasiano*, sus habitantes fueron reducidos á la esclavitud, y repartidos por todas las provincias del Imperio. Una porción considerable vino á establecerse en España, por orden del mismo emperador (70).

SIGLO II.

Persecución de los cristianos. El emperador *Severo* decretó la quinta persecución de los cristianos, que fué la primera cuyos efectos se sintieron en España, donde el Evangelio había hecho ya muchos prosélitos (199).

SIGLO III.

Nueva persecución de los cristianos. Decretada la octava persecución contra los cristianos por el emperador *Valeriano*, muchos españoles dieron testimonio de sus creencias sufriendo el martirio. Los más notables fueron *S. Fructuoso* y *S. Lorenzo* (258).

SIGLO IV.

Era de los mártires. En tiempo de los emperadores *Dioleciano* y *Maximiano*, y gobernando la España el César *Constantino Cloro*, se decretó la décima, última y más encarnizada persecución contra los cristianos. Encargado de ejecutarla en España el inhumano Decio, fueron muchísimos los que murieron defendiendo la doctrina evangélica, y entre ellos merecen especial mención los niños *Justo* y *Pastor* de Alcalá de Henares, y los innumerables mártires de Zaragoza (505).

División de España en siete provincias dependientes de la prefectura de las Galias, á saber; Bética, Lusitania, Galicia, Tarraconense, Cartaginense, Mauritania tingitana y Baleárica, decretada por el emperador *Constantino el Grande*, que fué el que dió la paz á la Iglesia (506).

Primer concilio español. Con el objeto de regularizar la disciplina, y evitar en lo posible las relaciones íntimas entre los cristianos é idólatras, se reunió un concilio en *Ilberis* (Granada), bajo la presidencia del obispo de Cádiz. Uno de sus miembros más notables fué *Osio*, obispo de Córdoba (506 á 510).

SIGLO V.

Invasión de los bárbaros del Norte. En tiempo del emperador Honorio, una multitud de hordas de bárbaros invadieron la península, llevándolo todo á sangre y fuego. Los suevos se apoderaron de Galicia, Leon y Castilla la Vieja; los vándalos de la Bética ó Andalucía, y los alanos de Lusitania, que más adelante tomó el nombre de Portugal (409).

EJERCICIO VII.

Personas más notables de quienes se hace mencion en la Historia antigua en España.

PERIODO II.

SIGLO XVI.

Hércules, á quien la fábula considera como jefe de los fenicios que se establecieron en Andalucía, atribuyéndole la apertura del estrecho de Gibraltar para unir el Mediterráneo con el Atlántico, en cuyos lados, dicen, elevó las columnas de *Abyla* y *Calpe*, ésta en España, y aquella en Africa.

PERIODO III.

SIGLO III.

Amilcar Barca, general cartaginés, primer conquistador de España y fundador de Barcelona.

Orison, régulo español, vencedor de Amilcar y vencido después por Asdrúbal.

Asdrúbal, yerno y sucesor de Amilcar, vencedor de Orison y fundador de Cartagena.

PERIODO IV.

SIGLO III.

Anibal el Grande, hijo de Amilcar, uno de los mejores capitanes de la antigüedad. Destruyó á Sagunto; venció á los romanos en Italia, y á su vez fué vencido por Escipion el Grande en la batalla de Zama. Proscrito después, y perseguido, se quitó la vida por no caer en manos de los romanos.

Gneo y Publio Escipion, hermanos. Condujeron á España las primeras legiones romanas; vencieron en muchos encuentros á los cartagineses, y perdieron la vida en una batalla que estos les ganaron. Se cree que fueron sepultados en Tarragona.

Asdrúbal Barca, hermano y teniente de Anibal en España. Fué vencido por los Escipiones, á quienes ganó despues una batalla en que ambos perdieron la vida.

Lucio Marcio, teniente de los Escipiones. Salvó los restos de las legiones romanas á la muerte de aquellos generales, y continuó prestando muchos servicios á las órdenes de Escipion el Grande en la expulsion de los cartagineses.

PERIODO V.

SIGLO III.

Publio Cornelio Escipion el Grande, conquistador de Cartagena en España, hábil político, general esforzado y vencedor de Anibal el Grande en la batalla de Zama, por cuya razon obtuvo el dictado de Africano.

SIGLO II.

Viriato, lusitano ó portugués; pastor, bandolero, y despues insigne capitán y enemigo temible á los romanos en España.

Quinto Servilio Cepion, cónsul romano. Sobornó á los soldados de Viriato para que le quitasen la vida.

Aulaco, Ditalco y Minuro ó Miminuro, infames soldados y asesinos de Viriato.

Megara, esforzado caudillo de Numancia y vencedor de los romanos en la guerra sostenida contra ellos por la misma ciudad.

Cayo Hostilio Mancino, cónsul romano vencido por los Numantinos, á los cuales fué entregado, atado y desnudo, por orden del Senado de Roma, despues de anular la paz que habia pactado con ellos.

Publio Escipion Emiliano, general romano, destructor de Cartago y de Numancia; por cuyas razones se le concedieron por el Senado los titulos de Africano II y de Numantino.

SIGLO I.

Quinto Sertorio, partidario de Mario proscrito por Sila; valeroso caudillo de los españoles contra los romanos, á quienes venció en muchas batallas. Echó los primeros cimientos de civilizacion en la peninsula.

Perpenna, ambicioso teniente de Sertorio, á quien asesinó, con la esperanza de ocupar su puesto; pero vencido por el gran Pompeyo, pagó con la vida su ambicion y perfidia.

Pompeyo el Grande, miembro del primer triunvirato romano, juntamente con Julio César y Craso, y gobernador de España. Fué vencido por César en Lérída y Farsalia, y murió asesinado por Ptolomeo XII, rey de Egipto.

Petreyo y Afranio, tenientes de Pompeyo en España, vencidos por Julio César en Lérída.

Julio César, triunviro romano con Pompeyo y Craso; dicta-

dor perpetuo; gobernador de España, y vencedor de Pompeyo en Lérída y Farsalia, y de sus hijos en Munda. Fué asesinado á puñaladas en el Senado.

Gneo y Sexto Pompeyo, hijos de Pompeyo el Grande y enemigos de Julio César, por quien fueron vencidos en Munda.

Lucio Cornelio Balbo, natural de Cádiz, y el primer extranjero que obtuvo la dignidad de cónsul romano (59).

PERIODO VI.

SIGLO I ANTES DE JESUCRISTO.

Octaviano César Augusto, triunviro romano con Marco Antonio y Lépido, primer emperador de Roma, vencedor de Marco Antonio en Actium, y pacificador de España y del mundo.

Cayo Antistio, general romano, vencedor de los astures y cántabros en España.

Marco Vipsanio Agripa, suegro de Augusto, encargado por éste de apaciguar la sublevacion de los astures y cántabros.

SIGLO I DESPUES DE JESUCRISTO.

Santiago el Mayor, apóstol de Jesucristo. Fué el primero que predicó en España la doctrina evangélica.

San Pablo, apóstol de los gentiles, predicador del cristianismo en Cataluña.

Galba, gobernador de España en tiempo de Neron, y sucesor suyo en el imperio.

Pomponio Mela, geógrafo español en Roma.

Marco Anneo Séneca, filósofo cordobés, maestro del emperador Neron, quien pagó sus servicios condenándole á muerte.

Lucio Séneca, hijo del anterior.

Marco Anneo Lucano, poeta famoso, natural de Córdoba.

S. Eugenio, primer obispo de Toledo, enviado á España por S. Dionisio Areopagita.

SIGLO II.

Trajano, español, natural de Itálica (Sevilla), y el primer extranjero que obtuvo la corona del imperio en Roma. Su reinado fué uno de los más brillantes, y España tiene que agradecerle, entre otras muchas mejoras, la construccion de los famosos acueductos de Segovia y Tarragona, y la del admirable puente de Alcántara.

Adriano, tambien español, y uno de los mejores emperadores de Roma.

Marco Aurelio, emperador de Roma, segun algunos, español, y segun otros descendiente de españoles.

Valerio Marcial, famosísimo poeta, natural de Calatayud.

Quintiliano, escritor de educacion en Roma, natural de Calahorra en la Rioja.

SIGLO III.

S. Lorenzo, diácono, natural de Huesca, victima de la persecucion decretada por el emperador Valeriano.

S. Fructuoso, obispo de Tarragona, sacrificado tambien en la misma persecucion.

SIGLO IV.

Osio ú Osorio, obispo de Córdoba, prelado eminente á quien se atribuye la conversion definitiva de Constantino el Grande á la fé católica. En su vida de más de un siglo, asistió á casi todos los concilios celebrados en su tiempo, y mereció la insigne honra de presidir, á nombre del Papa S. Silvestre, el primer concilio general, celebrado en Nicea en el año 325.

Teodosio el Grande, español, último emperador de Roma, á cuya muerte el imperio se dividió en dos, uno de Occidente y el otro de Oriente.

Arcadio, tambien español, emperador de Oriente, é hijo de Teodosio el Grande.

SIGLO V.

Hermanrico, Genserico y Gonderico, jefes respectivamente de los suevos, vándalos y alanos que invadieron la España á principios del siglo V.

EJERCICIO VIII.

Reyes de la primera linea goda en los dos primeros periodos de la Edad media.

Siglos despues de J. C.	Nombres de los Reyes.	Principio del reinado	Años de reinado.	
PERIODO I.				
Siglo V. . .	Ataulfo.	412	4	
	Sigerico.	416	7 dias.	
	Walia.	416	4	
	Teodored.	420	31	
	Turismundo.	451	1	
	Teodorico.	452	14	
	Eurico.	466	18	
	Alarico.	484	23	
	Gesaláico.	507	3	
	Amalarico.	510	21	
Siglo VI. . .	Téndis.	531	17	
	Tendiselo.	548	1	
	Agila.	549	5	
	Atanagildo.	554	13	
	Liuva I con Leovigildo.	567	5	
	Leovigildo con S. Hermenegildo.	572	14	
PERIODO II.				
Siglo VI. . .	Recaredo I el Grande.	586	15	
	Liuva II.	601	2	
	Witerico.	603	7	
	Gundemaro.	610	2	
	Sisebuto.	612	9	
	Recaredo II.	621	4 meses.	
	Suintila.	621	10	
	Sisenando.	631	5	
	Siglo VII. . .	Chintila.	636	4
		Tulga.	640	2
Chindasvinto.		642	7	
Recesvinto.		649	23	
Wamba.		672	8	
Ervigio.		680	7	
Egica.		687	14	
Siglo VIII. . .		Witiza.	701	8
	Don Rodrigo.	709	2	

EJERCICIO IX.

Acontecimientos más notables del periodo I de la Edad media, que es el primero de la «Dominación de los Godos».

añO	—412 á 585.—	siglo
		V.
SIGLO V.		
<p>Invasión de los godos. Despues que los godos tomaron y saquearon á Roma, su rey Ataulfo casó con Gala Placidia, hermana del emperador Honorio, y obtuvo permiso para establecerse en la Galia meridional. Más adelante ocupó el norte de Aragon y Cataluña y sus estados tomaron el nombre de Galia gótica. Sus sucesores llegaron á dominar toda la península, y por eso recibe Ataulfo el nombre de primer rey de España (412).</p>		
<p>Fin del reino de los alanos. En virtud de un tratado entre Walia y el emperador Honorio, aquel declaró la guerra á los suevos, vándalos y alanos, venciéndolos á todos. Los alanos perdieron su rey, y retirándose á Galicia, se incorporaron con los suevos (418).</p>		
<p>Emigración de los vándalos. Siendo prefecto de Africa el conde Bonifacio, Valentiniano III le destituyó por sujeción de Aecio. Entónces el conde llamó en su auxilio á los vándalos, abandonaron estos la España, pasaron al Africa y se establecieron en ella (427).</p>		
<p>Batalla de los campos cataláunicos. Atila, rey de los hunos, que se titulaba el azote de Dios, invadió el imperio romano, llevándolo todo á sangre y fuego. Reunidos contra él Aecio prefecto de las Galias, Teodoredo sucesor de Walia, y Meroveo rey de los francos le derrotaron en los campos cataláunicos, aunque con la pérdida sensible de Teodoredo (451).</p>		
<p>Sumisión de los suevos. Aprovechando los suevos el desorden que reinaba en el imperio, invadieron la provincia Tarracense. Teodorico, asesino y sucesor de su hermano Turismundo, marchó contra ellos, los venció en las márgenes del Órbigo (Leon), y los obligó á que se hicieran tributarios de los godos (456).</p>		
<p>Expulsión de los romanos. Bajo el pretexto de auxiliar á los vándalos contra los romanos, invadió <i>Eurico</i> las provincias que en las Galias y en España pertenecian aún al imperio, consiguiendo señalados triunfos en todas partes. Con ayuda de los suevos se apoderó de todas las plazas fuertes, como Pamplona, Zaragoza y Tarragona, y expulsó á los romanos de España (471).</p>		

SIGLO VI.

Batalla de Vouglé. Deseando *Clodoveo*, rey de los francos, apoderarse de las provincias que los godos poseían en las Galias, las invadió con un poderoso ejército. Salió *Alarico* al encuentro, su ejército fué derrotado, y el mismo Alarico perdió la vida en combate singular con Clodoveo (507).

Destronamiento de Gesaléico. Irritado Teodorico, rey de Italia, porque los godos no habían colocado en el trono á su nieto *Amalarico*, envió un ejército que destronó á *Gesaléico*. Con auxilio de los vándalos, levantó éste un ejército, que fué derrotado por el de Teodorico cerca de Barcelona. Unos dicen que Gesaléico murió en la fuga y otros que de pesadumbre (510).

Batalla de Narbona. La crueldad de *Amalarico* para con su esposa la católica Clotilde, hija de Clodoveo, dió lugar á que los reyes Childeberto, Clotario y Tierry, hermanos de Clotilde, declarasen la guerra á los godos, cuyo ejército fué derrotado por el de aquellos cerca de Narbona, muriendo Amalarico á manos de un soldado, cuando trataba de refugiarse en un templo católico (531).

Destronamiento de Agila. Despues de la muerte de Téudis y Teudiselo, cuyos reinados nada ofrecen de particular, subió al trono *Agila*, á quien muchos no quisieron reconocer. Atanagildo, proclamado rey por los sublevados, prometió al emperador Justiniano la cesion de algunas provincias si le ayudaba á triunfar, y unidos ambos ejércitos, vencieron á Agila, obligándole á refugiarse en Mérida, donde sus mismos soldados le asesinaron (554).

Invasion de los greco-romanos. En virtud del tratado hecho con *Atanagildo*, el ejército de Justiniano se apoderó de las provincias que aquel les había cedido, y además de otras muchas plazas. Atanagildo les declaró entónces la guerra, y los despojó de todo lo que injustamente habían usurpado (554).

Traslacion de la corte á Toledo. La residencia de los reyes que desde Ataulfo hasta Amalarico había sido unas veces Barcelona y otras Tolosa en Francia, y que Téudis, Teudiselo y Agila habían trasladado á España residiendo alternativamente en las principales ciudades de la peninsula, se fijó definitivamente en Toledo por orden de Atanagildo (554).

Guerra contra los greco-romanos. Asociado Leovigildo al trono por su hermano *Liuva I*, y deseando echar de España á los imperiales, les declaró la guerra, durante la cual se apoderó de sus principales plazas, y los obligó á solicitar la paz (569 á 572).

Sumision de los cántabros. Estos pueblos y otros que se habían mantenido independientes desde la invasion de los bárbaros, fueron sometidos por Leovigildo á su dominacion despues de una resistencia bastante prolongada (573).

Conversion de S. Hermenegildo. Casado S. Hermenegildo con Ingunda, hija de Sigisberto y de Brunequilda, Leovigildo

cedió á su hijo parte de los estados que poseía. El jóven príncipe estableció su corte en Sevilla, y cediendo á los consejos de su esposa y de su tío S. Leandro, se convirtió al catolicismo (578).

Martirio de S. Hermenegildo. Irritado Leovigildo contra su hijo por haberse convertido á la verdadera religion, le sitió en Sevilla obligándole á someterse y enviándole prisionero á Toledo, de donde logró evadirse. Refugióse en Córdoba y de nuevo cayó en manos de su padre, quien le mandó encerrar en Valencia. Libre nuevamente y al frente de un ejército, entró en la Lusitania para ser derrotado en Mérida y encerrado en Tarragona, donde por su negativa á volver al arrianismo, sufrió el martirio entregando su cabeza al hacha de un verdugo por orden de su mismo padre (585).

Persecucion contra los católicos. Atribuyendo Leovigildo á los católicos la conversion de su hijo, dirigió contra ellos una cruda persecucion, ya desterrando á los obispos y sacerdotes, como S. Leandro y S. Fulgencio, ya reduciéndolos á prision, y hasta empleando contra ellos los tormentos y el suplicio (578 á 585).

Fin del reino suevo. Por muerte de Miro, rey de los suevos, aliado ó más bien vasallo de Leovigildo, se apoderó Andeca del trono, en perjuicio de Eborico, hijo del primero. Con este motivo se dirigió Leovigildo á Galicia, y despues de arrojar del trono al usurpador, incorporó los estados suevos á la monarquía goda (585).

EJERCICIO X.

Acontecimientos más notables del periodo II de la Edad media, que es el segundo de la «Dominacion de los Godos».

—585 á 711.—

SIGLO VI.

Engrandecimiento de la monarquía goda. Con las conquistas hechas á los imperiales, la sumision de los cántabros, vascones y otros pueblos, y la incorporacion de la monarquía sueva, reunió *Leovigildo* bajo su dominacion casi toda la península, y además una buena parte de las Galias. Este rey introdujo el uso del manto, corona y cetro como insignias de la autoridad real; mas á pesar de su grandeza, murió despedazado por los reordimientos, y aconsejando á su hijo *Recaredo* que abrazase la religion católica (585 y 586).

Unidad católica en España. Luego que *Recaredo I* subió al trono, abjuró el arrianismo, y despues de sofocar algunas sedi-

ciones que con este motivo estallaron, reunió el concilio III de Toledo; renovó en él con toda solemnidad su profesion de fé, y lo mismo hicieron la Reina y los principales magnates y obispos arrianos. En este concilio, cuyas decisiones confirmó Recaredo, se declaró que la religion católica seria la dominante en el Estado (589).

SIGLO VIII.

Muerte de Witerico. Irritados los godos contra Witerico, asesino y sucesor de Liuva II, porque quiso restablecer el arrianismo, se conjuraron contra él, le asesinaron en un banquete y arrastraron su cadáver por las calles de Toledo, enterrándole en un muladar (610).

Persecucion de los judios. Accediendo *Sisebuto*, sucesor de Gundemaro, á los deseos del emperador Heraclio, publicó un edicto mandando que los judios se bautizasen, imponiéndoles en otro caso penas muy severas. El rigor que desplegó en la ejecucion, produjo conversiones falsas, y la emigracion de muchos que abandonaron la peninsula llevándose cuantiosos capitales (616).

Conquista de la Mauritania. Infestaban los habitantes de la Mauritania nuestras costas del Mediterráneo, llevando la desolacion y la muerte á todos los pueblos de la Bética. Para librarlos de tan cruel azote, se embarcó *Sisebuto* con sus mejores tropas, y apoderándose de aquella provincia, reprimió de un solo golpe las tropelias de tan temibles piratas (616 á 621).

Expulsion de los greco-romanos. Deseando *Suintila*, sucesor de Recaredo II, reunir toda la peninsula, declaró la guerra á los imperiales, estrechándolos de tal modo, que el emperador Heraclio consintió en abandonar cuantas plazas poseia en España (624).

Destitucion de Suintila. Por su buen gobierno y por su ardiente caridad mereció *Suintila* en un principio el glorioso dictado de *padre de los pobres*; pero abandonó despues sus buenas cualidades, se granjeó el odio de sus vasallos, y fue arrojado del trono por *Sisenando* (651).

Publicacion del Fuero-juzgo. Por muerte de *Chintila*, *Tulga* y *Chindasvinto*, de cuyos reinados apenas quedan noticias, subió *Recesvinto* al trono. La legislacion no era entónces uniforme. Los godos se regian por un código formado por *Eurico*, y los españoles por la *Ley romana* mandada recopilar por *Alarico*. *Recesvinto* dispuso que el código de *Eurico*, aumentado con las leyes promulgadas posteriormente, fuese la ley general para conquistadores y conquistados, bajo el nombre de *Fuero-juzgo* (655).

Elevacion de Wamba. Al fallecimiento de *Recesvinto*; los electores fijaron su atencion en el anciano *Wamba*; pero resistiéndose á ceñir la corona, uno de ellos le puso su espada al pecho diciéndole que eligiera entre el trono y la muerte, porque *no era digno de vivir si no servia á su patria* (672).

Sublevacion contra Wamba. Para sofocar una insurreccion en la Galla gótica, eligió *Wamba* á su general *Paulo*, mientras que él pacificaba el territorio de los vascones; pero *Paulo*, en vez de cumplir las órdenes del rey, se sublevó y se hizo coronar. Acudió *Wamba* á castigar tal perfidia, y le hizo prisionero con sus compañeros de sublevacion (675).

Invasion de los sarracenos. En tiempo de *Wamba*, los sarracenos, que se habian hecho dueños del Africa y deseaban aumentar sus conquistas, invadieron la España por el estrecho de Gibraltar con una armada de 260 buques. El ejército español venció en tierra á los enemigos, y sus naves, unas fueron quemadas, y otras echadas á pique (675 á 678).

Abdicacion de Wamba. El ambicioso *Ervigio*, con el objeto de escalar el trono, dió un brevañe al rey, y sumido éste en un letargo, le hizo cortar el cabello y vestir de penitente. Al recobrar *Wamba* los sentidos, abdicó la corona en favor del mismo *Ervigio*, y se retiró al monasterio de *Pampliega* en la provincia de *Burgos* (680).

Concilio XII de Toledo. En este concilio se confirmó la abdicacion de *Wamba* en favor de *Ervigio*, y se concedió al metropolitano de *Toledo* la facultad de consagrar obispos para las iglesias que vacasen en ausencia del rey, cuya facultad parece fue el origen de la primacia que más adelante habia de darse á la iglesia toledana (680).

SIGLO VIII.

Reinado de Witiza. Elevado *Witiza* al trono por su padre *Egica*, reinó con él cinco años. Muerto *Egica*, quedó sólo al frente del gobierno, y segun se dice, inauguró su reinado dando pruebas de bondad, sabiduria y clemencia; pero dominado despues por el desenfreno de sus pasiones, cometió una série no interrumpida de crueldades, desórdenes y escándalos. Estos desaciertos produjeron una sublevacion capitaneada por *D. Rodrigo*, hijo de *Teodofredo* y nieto de *Chindasvinto*, que le arrojó del trono (709).

Conspiracion contra D. Rodrigo. Consideráronse perjudicados los hijos de *Witiza* por la eleccion de *D. Rodrigo*, y auxiliados por sus tios el obispo *D. Oppas* y el conde *D. Julian*, gobernador de *Ceuta*, imploraron el auxilio de *Muza*, gobernador del Africa, para destronar al monarca. El emir árabe que meditaba la conquista de nuestra nacion, envió á *Tarif* con 400 hombres para que reconociese las costas. *Tarif* desembarcó en *Tarifa*; corrió las costas sin oposicion, se apoderó de hombres y ganados y volvió á *Tánger*. El feliz resultado de esta expedicion hizo que *Muza* preparase la invasion que habia de hacerle dueño de España (710).

EJERCICIO XI.

Personas más notables durante la Dominación de los Godos,
ó sea en los dos primeros periodos de la Edad media.

PERIODO I.

SIGLO V.

Honorio, emperador de Occidente, hijo de Teodosio el Grande, bajo cuyo reinado se apoderaron los bárbaros de España.

Gala Placidia, hermana de Honorio y esposa de Ataulfo. Casó despues con el general Constancio, y fué madre del emperador Valentiniano III.

Atila, rey de los hunos, llamado el azote de Dios. A pesar de su indomable fiereza, fué derrotado en los campos cataláunicos.

Aecio, general romano, vencedor de Atila. Valentiniano III le mandó quitar la vida por no haber exterminado completamente el ejército de Atila, como podía y debió hacerlo.

Meroveo, rey de los francos, vencedor de Atila en union con Aecio y el rey de los godos.

Reccario, rey de los suevos. Abandonó la idolatría convirtiéndose á la religion católica, y fué vencido por Teodorico en la batalla del Órbigo.

Remismundo, rey suevo, tributario de los godos. Se hizo arriano por complacer á su suegro el rey Teodorico.

Leon, sabio ministro de Eurico, principal autor del código visigodo publicado por el mismo Eurico con el nombre de *Código de Tolosa*.

El conde Goyarico, encargado por Alarico de recopilar las leyes romanas, cuyo trabajo llevó á cabo con el auxilio de varios obispos y magnates.

Aniano, ministro y canciller de Alarico, encargado de publicar la recopilación de la ley romana, conocida despues bajo el nombre de *Breviario de Aniano*.

SIGLO VI.

Clodoveo, primer rey católico de Francia y enemigo de Alarico, á quien quitó la vida en el combate singular á que dió lugar entre ambos la batalla de Vouglé.

Teodorico, rey de los ostrogodos de Italia, abuelo de Amalarico. Destronó á Gesaléico, y encargó á Téudis el gobierno de España durante la menor edad de su nieto.

Clotilde, hija de Clodoveo y esposa de Amalarico. Los malos tratamientos que éste le hacia sufrir por su resistencia á abrazar

el arrianismo, la obligaron á ponerlo en conocimiento de sus hermanos, remitiéndoles varios pañuelos empapados en sangre de las heridas que habia recibido de su esposo. Aquellos declararon entonces la guerra al rey Amalarico, y le vencieron en Narbona. Clotilde marchó con ellos á su pais, al cual no pudo llegar porque murió en el camino.

Justiniano, emperador de Oriente, aliado de Atanagildo, quien en pago de los servicios que aquel le habia prestado, le cedió varias provincias en las partes oriental y meridional de la península.

Teodomiro, rey de los suevos, restaurador de la religion católica en sus estados.

Gosvinda, esposa de Atanagildo, madre de Brunequilda y de Gosvinda, tan célebres en la historia de Francia. Casada despues con Leovigildo, fué enemiga encarnizada de S. Hermenegildo y de su esposa la reina Ingunda.

Brunequilda, hija de Atanagildo y esposa de Sigisberto, rey de Austrasia. Es notable en la historia de Francia por su piedad y por las persecuciones de que fué objeto.

Gosvinda, hija de Atanagildo y esposa de Chilperico, rey de Soissons, asesinada por su marido á instancias de la inmoral Fredegunda.

Teodosia, nieta de Téndis, primera esposa de Leovigildo, madre de S. Hermenegildo y de Recaredo, y hermana de los santos Leandro é Isidoro de Sevilla, de S. Fulgencio y de Sta. Florentina.

Ingunda, hija de Sigisberto y de Brunequilda, y esposa de San Hermenegildo. Tomó una parte muy activa en la conversion de su esposo, y despues que éste fué decapitado, huyó á Constantino-
pla con su hijo llamado Atanagildo, abuelo, segun se dice, del rey Ervigio.

Sisberto, capitán de guardias de Leovigildo y verdugo de San Hermenegildo. Conspiró contra el católico Recaredo para resucitar el arrianismo; pero descubierta su traicion, fué castigado con la muerte.

S. Leandro, metropolitano de Sevilla, tío de S. Hermenegildo y de Recaredo. Sufrió el destierro por la parte que tomó en la conversion del primero; pero despues de volver á su iglesia intervino notablemente en la del segundo.

Juan el Biclarense, partidario de S. Hermenegildo, por cuya razon fué desterrado. Fundó el monasterio de Valclara en las vertientes de los Pirineos, fué obispo de Gerona, y escribió una crónica muy estimada.

Clotilde, hija de Clotario y esposa de Amalarico. Los malos tratamientos que éste le hacia sufrir por su resistencia á abrazar

PERIODO II.

SIGLO VII.

S. Isidoro el Magno, metropolitano de Sevilla, autor de muchas y muy estimables obras, y especialmente de una titulada *Etimologías sobre todas las ciencias y artes*.

Heraclio, emperador de Constantinopla, autor de la persecución de los judíos en España, á quien Suintila hizo renunciar despues todas sus posesiones en nuestra península.

Dagoberto, rey de Francia, aliado de Sisenando, á quien auxilió para destronar á Suintila.

S. Ildefonso, **S. Julian** y **S. Eladio**, metropolitano de Toledo, notables por su santidad y por sus escritos.

S. Braulio, obispo de Zaragoza, notable tambien por igual razon que los anteriores.

SIGLO VIII.

Isidoro, obispo de Beja, continuador de la crónica de Juan el Biclarense.

Favila, duque de Cantabria, hermano de Recesvinto y padre de D. Pelayo. Se dice que Witiza le asesinó de un bastonazo.

Teodofredo, duque de Córdoba, hermano tambien de Recesvinto y padre de D. Rodrigo, á quien se dice que Witiza hizo sacar los ojos.

Ebba y **Sisebuto**, hijos de Witiza, acusados de buscar el apoyo de los árabes para destronar á D. Rodrigo, y de haberse pasado traidoramente al ejército de Tarik en la batalla del Guadalete.

D. Oppas, hermano de Witiza, metropolitano de Sevilla, y segun algunos, tambien de Toledo; prelado ambicioso á quien se acusa de haber favorecido los planes de sus sobrinos contra Don Rodrigo, y de haber abandonado el ejército godo para pasarse al de Tarik, cuando aquel llevaba la ventaja en la batalla del Guadalete.

D. Julian, conde ó gobernador de Ceuta, acusado de haber abierto las puertas de España á los árabes por el deseo de vengar la ofensa que habia recibido de D. Rodrigo en la persona de su hija Florinda ó la Cava, dama de la Reina, cuya existencia tienen por fabulosa la mayor parte de los historiadores.

EJERCICIO XII.

Reyes de Asturias y de Leon pertenecientes á la segunda linea
goda en el período III de la Edad media.

Siglos despues de J. C.	Nombres de los Reyes.	Principio del reinado	Años de reinado.
	REYES DE ASTURIAS.		
Siglo VIII.	D. Pelayo.	718	49
	Favila.	737	2
	Alfonso I el Católico.	739	18
	Fruela I el Fratricida.	757	11
	Aurelio.	768	6
	Sito ó Silon.	774	9
	Mauregato.	783	6
	Bermudo I el Diácono.	789	2
	Alfonso II el Casto.	791	51
Siglo IX. . .	Ramiro I el de Clavijo.	842	8
	Ordoño I.	850	16
	Alfonso III el Magno.	866	44
	REYES DE LEON.		
Siglo X. . .	García, prímer rey de Leon.	910	4
	Ordoño II.	914	10
	Fruela II el Leproso.	924	1
	Alfonso IV el Monje.	925	5
	Ramiro II.	930	20
	Ordoño III.	950	5
	Sancho I el Craso.	955	12
	Ramiro III.	967	17
	Bermudo II el Gotoso.	984	15
	Alfonso V el Noble.	999	28
Siglo XI. . .	Bermudo III.	1027	10

EJERCICIO XIII.

Acontecimientos más notables del periodo III de la Edad media, que es el primero de la Dominacion de los Arabes.

—711 à 1037.—

SIGLO VIII.

Invasion de los árabes. El feliz resultado de la exploracion de Tarif animó á Muza para disponer un ejército, el cual, á las órdenes de Tarik desembarcó en Gibraltar y derrotó á Teodomiro, jefe superior de Andalucía, que quiso oponérsele (711).

Batalla del Guadalete. Tan pronto como D. Rodrigo tuvo noticia de la derrota de sus tropas, reunió un ejército numeroso, pero poco aguerrido, con el cual salió en busca de los árabes, que se hallaban en las márgenes del Guadalete (Cádiz). Trabada la batalla, ya empezaban á ceder los árabes; pero la traicion de los hijos de Witiza vino á darles el triunfo. D. Rodrigo peleó desesperadamente, pero al fin hubo de buscar su salvacion en la fuga, diciendo algunos que se ahogó en el Guadalete por haberse encontrado en sus márgenes las insignias reales, de que tal vez se despojaría para huir con más facilidad (711).

Conquista de España por los árabes. El triunfo del Guadalete llamó á Muza á la peninsula. Despues de su llegada dividió el ejército en tres cuerpos, tomando el mando del primero y encargando los otros dos á su hijo Abdelázis y al victorioso Tarik, y con ellos se apoderaron en poco tiempo de todo el país, exceptuando lo más escabroso de la parte septentrional (711 à 714).

Principio de la reconquista. Reunidos en las montañas de Asturias los restos del ejército godó y otros muchos españoles que no habian querido someterse á los árabes, trataron de hacerse fuertes, y con este objeto eligieron por rey á D. Pelayo, nieto de Chindasvinto (718).

Batalla de Covadonga. Noticiosos los árabes de la proclamacion de D. Pelayo, enviaron contra él un ejército á las órdenes de Alkamah. Sitiados los cristianos en la cueva de Covadonga (monte Auseba), se trabó la pelea; pero como las flechas disparadas por los árabes se volvian contra ellos, se vieron obligados á huir. Las excesivas lluvias produjeron el desmoronamiento de la montaña y los fugitivos quedaron sepultados en las márgenes del Deva (718).

Conquistas de D. Pelayo. La victoria de Covadonga infundió aliento á los cristianos para perseguir á los árabes, á quienes

expulsaron sucesivamente de Gijón y de otras plazas, quedando muy pronto libres las Asturias del yugo musulmán (718 á 737).

Reconquista de Galicia. Por muerte de Favila, hijo y sucesor de D. Pelayo, los asturianos eligieron á su cuñado Alfonso I el Católico, hijo de Pedro de Cantabria, cuyos estados se unieron al reino de Asturias. Alfonso, en sus repetidas campañas, despojó á los árabes de muchas plazas, y principalmente de Galicia (742).

Batalla de Roncesvalles. Llamado Carlo Magno por el emir de Zaragoza, que se había rebelado contra el califa de Córdoba, penetró en España con un ejército poderoso. Volvióse á Francia sin hacer nada dividiendo su ejército en dos cuerpos, de los cuales, el segundo fué destruido completamente por los vasco-navarros que ocupaban las alturas del valle de Roncesvalles en los Pirineos (778).

Muerte de Fruela I. Por muerte de Alfonso el Católico, subió al trono de Asturias su hijo Fruela, fundador de Oviedo. Este monarca, viendo con inquietud el afecto que los nobles profesaban á su hermano Bimariano, le mandó quitar la vida, por lo cual aquellos fraguaron una conspiración contra Fruela, le despojaron del trono, le asesinaron y eligieron para sucederle á su jefe Aurelio (768).

Abdicación de Bermudo I. Después de Aurelio, ocuparon sucesivamente el trono de Asturias Silo y Mauregato, cuyos reinados nada ofrecen de notable. Elevado Bermudo el Diácono, abdicó solemnemente la corona en favor de Alfonso el Casto, hijo de Fruela I, y se retiró á la vida privada (791).

SIGLO IX.

Condados de Castilla. Para la defensa de sus conquistas, Alfonso el Casto, después de ganar muchas batallas á los árabes, y entre ellas la de Ledós, en Asturias y la de Lugo en Galicia, edificó varios castillos, cuya custodia encargó á sus mejores guerreros, dándoles el título de condes. Algunos atribuyen la fundación de estos condados á Alfonso el Católico (791 á 842).

Descubrimiento del sepulcro de Santiago. Bajo el reinado de Alfonso el Casto, se descubrió milagrosamente el sepulcro del Santo Apóstol, cerca de Iria Flavia, hoy Padrón (Galicia). El Rey entonces dió principio á la fundación de Compostela (Santiago), en cuya ciudad se colocó el cuerpo, trasladando más adelante á ella la sede episcopal de Iria Flavia (808).

Primera batalla de Clavijo. Negóse Ramiro I al pago de un tributo que se supone pactado por Mauregato, por lo cual el califa Abderrahmán II envió contra los cristianos un poderoso ejército que fué derrotado en Clavijo (Rioja), con el auxilio visible del apóstol Santiago. Dicen algunos que esta batalla es fabulosa, mientras que otros sostienen su autenticidad fundándose en la institución del *Voto de Santiago*, y en la festividad que la Igle-

sia celebra en memoria de la aparición del Santo Apóstol, patron de España (844).

Segunda batalla de Clavijo. Ofendido Muza-ben-Zeyad, emir de Zaragoza, porque el califa Muhamad le habia quitado su gobierno á consecuencia de haber sido derrotado por Ordoño I, se rebeló contra aquel, y despues de apoderarse de muchas plazas musulmanas, quiso hacer lo mismo con el reino de Asturias; pero Ordoño I consiguió derrotarle nuevamente en las inmediaciones de Clavijo (859).

Conquistas de Alfonso el Magno. Por muerte de Ordoño I subió al trono su hijo Alfonso, asociado ya en 862. Este monarca peleó ventajosamente contra los árabes, extendiendo más y más los limites de su reino, hasta que celebró la paz con el califa. Entónces fortificó las plazas de Leon, Zamora, Toro, Simancas y otras muchas, al propio tiempo que la de Búrgos se poblaba por el conde Diego Rodriguez (885).

SIGLO X.

Batalla de Zamora. Habíase rebelado Abul-Cassin contra el califa de Córdoba y quiso apoderarse de Zamora; pero Alfonso el Magno supo derrotarle tan completamente, que su victoria fué por mucho tiempo célebre, aun entre los musulmanes, bajo el nombre de *Día de Zamora* (901).

Abdicacion de Alfonso el Magno. Muchas y repetidas fueron las tentativas contra Alfonso el Magno durante su reinado; pero la más notable fué la de su hijo D. Garcia apoyado por su madre y hermanos. Cansado el monarca de reprimirlas, y para evitar mayores males, renunció el trono en favor de sus hijos, quedándose únicamente con la plaza de Zamora (909).

Principio del reino de Leon. Despues de la renuncia de Alfonso el Magno, sus hijos Garcia, Ordoño y Fruela dividieron entre si la herencia paterna. El primero se estableció en Leon, dando principio al reino del mismo nombre; el segundo en Galicia, y el tercero en Asturias; pero los tres reinos volvieron á unirse por muerte de Garcia y de Ordoño, en su hermano Fruela II (910).

Primera batalla de S. Estéban de Gormaz. Acercábase un ejército musulman por las márgenes del Duero con el objeto de apoderarse del castillo de S. Estéban de Gormaz (Soria), y sabiéndolo Ordoño II, salió apresuradamente á su encuentro. La victoria que consiguió fué tan notable que apenas pudieron salvarse algunos para llevar al califa la noticia de su derrota (918).

Batalla de Valjunquera. Ofendido Abderrahman III contra Sancho Abarca de Navarra por los auxilios que habia prestado á Ordoño II, mandó un ejército contra él. Acudió el leonés en defensa de su aliado, pero ambas huestes fueron derrotadas por los árabes en el valle de la Junquera en Navarra (921).

Muerte de los condes de Castilla. La desobediencia de

varios condes de Castilla, que resistiéndose á las órdenes de Ordoño II, no quisieron acudir en socorro del rey de Navarra, motivo su prision, despues de la cual fueron condenados á muerte (922).

Eleccion de jueces en Castilla. Indignáronse los castellanos por la muerte de sus condes, y para vengarla, se dice que negaron la obediencia á Fruela II y que establecieron para que los gobernasen dos jueces supremos, civil el uno y militar el otro, eligiendo para estos cargos á Lain Calvo y Nuño Rasura (924).

Abdicacion de Alfonso IV. Disgustado Alfonso el Monje del gobierno, abdicó la corona en su hermano Ramiro II, retirándose al monasterio de Sahagun (Leon); pero arrepentido despues abandonó el claustro y se apoderó de la capital. Sitiado y vencido allí por Ramiro, fué privado de la vista y encerrado en el monasterio de S. Julian (950 y 952).

Batalla de Osma. Deseaba Abderrahman III vengar los daños que Ramiro II le habia causado en sus dominios, y con este objeto dispuso un ejército contra los cristianos; pero Ramiro y el conde Fernan Gonzalez lo derrotaron completamente en las inmediaciones de Osma, provincia de Soria (955).

Batalla de Simancas. No pudiendo Abderrahman III sufrir con paciencia que los cristianos fueran los únicos que empañasen la gloria de su reinado, dispuso un ejército poderosísimo, y mandándolo en persona, entró por las tierras de sus contrarios; pero unido Ramiro II con Fernan Gonzalez y con el rey de Navarra, los árabes sufrieron una nueva humillacion cerca de Simancas (959).

Segunda batalla de S. Estéban de Gormaz. Mientras Ordoño III hacia una incursion en Lusitania, en la cual tomó y saqueó la plaza de Lisboa, los árabes penetraron en Castilla para sufrir una nueva derrota ante las armas de Fernan Gonzalez en San Estéban de Gormaz (954).

Independencia de Castilla. El condado de Castilla, que bajo la dependencia de los reyes de Leon, comprendia en el siglo décimo las provincias de Álava, Búrgos y Soria, se constituyó en soberania independiente por el conde Fernan Gonzalez, durante el reinado de Sancho I el Craso; aunque ignorándose la fecha en que este acontecimiento tuvo lugar (955 á 957).

Invasiones de los normandos. Varias fueron las expediciones de los normandos á las costas de la España tanto musulmana como cristiana, sin más objeto que la piratería y el robo. Las más notables fueron, una rechazada por Ramiro I, y otra durante la menor edad de Ramiro III, que tambien fué rechazada por sus tropas (846 y 969).

SIGLO XI.

Batalla de Calatañazor. Por muerte del califa Alhaken, subió al trono de Córdoba su hijo Hixen II, niño de 10 años,

en 976. Encargado de la regencia el famoso Muhamad, llamado comunmente Almanzor (El Mansur, victorioso), se propuso reconquistar de nuevo toda la península, y en 25 años cayeron en su poder las principales ciudades de los cristianos, los cuales volvieron á encontrarse como en los primeros años de la reconquista. Para darles el último golpe reunió considerables fuerzas de España y Africa; pero unidos á fin de conjurar el peligro comun los ejércitos de Alfonso V de Leon, Sancho el Mayor de Navarra y Sancho Garcia de Castilla, derrotaron al caudillo musulman en la memorable batalla de Calatañazor. Almanzor salió herido, y fué tanta su desesperacion por el vencimiento, que murió de pesar á los tres dias en Medinaceli (1002).

Union de Castilla y Navarra. Al conde Sancho Garcia sucedió en Castilla su hijo D. Garcia, que fué asesinado por los hijos de D. Vela, al tiempo de contraer matrimonio con Doña Sancha de Leon, hermana de Bermudo III. Por su muerte pasaron los estados castellanos al rey de Navarra Sancho el Mayor, como marido de Doña Mayor Elvira, hermana del conde difunto (1029).

Principio del reino de Castilla. Las cuestiones suscitadas entre Sancho el Mayor de Navarra y Bermudo III de Leon sobre los limites de Castilla, terminaron por el casamiento de Fernando, hijo del navarro, con Doña Sancha, hermana del leonés, recibiendo ésta en dote las plazas disputadas y aquel el condado de Castilla con el titulo de reino (1032).

Batalla de Tamara. Deseaba Bermudo III recobrar las plazas que habia cedido á su cuñado y le declaró la guerra. Encontráronse sus ejércitos con los de Fernando en el valle de Tamara (Palencia), y no solamente fué derrotado el de Leon, sino que el mismo Bermudo perdió la vida (1037).

EJERCICIO XIV.

Personas más notables en el periodo III de la Edad media, que es el primero de la «Dominacion árabe».

SIGLO VIII.

Teodomiro, jefe superior de Andalucía vencido por Tarik. Por su valor consiguió despues una capitulacion con Abdelázis, en virtud de la cual obtuvo un pequeño reino en Murcia, que desapareció á su muerte (743).

Ormesinda ó Hermisinda, hija de D. Pelayo y esposa de Alfonso el Católico, á cuya circunstancia parecé que debió éste su elevacion al trono de Asturias.

Adosinda, hermana de Fruela I y esposa del rey Silo, sucesor de Aurelio.

Mauregato, hijo natural de Alfonso el Católico. Dicese que se apoderó del trono de Asturias con auxilio del califa Abderrahman I, á quien ofreció en cambio el vergonzoso tributo de las *Cien doncellas*, que se tiene por fabuloso.

Doña Jimena, hermana de Alfonso el Casto. Se dice que casó secretamente con el conde de Saldaña y que de este enlace nació el famoso *Bernardo del Carpio*, por cuya razon el Rey privó de la vista al conde, le redujo á prision, y encerró á su hermana en un monasterio, mandando criar al infante con todo el esmero posible; todo lo cual se tiene por fabuloso.

SIGLO IX.

Nepociano, conde de Asturias. Usurpó el trono á Ramiro I; pero vencido por éste en las márgenes del Narcea, perdió la vista y la libertad.

Fruela, conde de Galicia, á quien algunos suponen hijo de Bermudo el Diácono. Quitó la corona de las sienes de Alfonso el Magno, pero gozó poco tiempo el fruto de su usurpacion, muriendo asesinado por sus propios súbditos.

Zuri, primer jaon ó señor de Vizcaya en tiempo de Alfonso el Magno, de quien descendieron los señores de la casa de Haro.

SIGLO X.

Doña Jimena, hija de Garcia Garcés, conde de Navarra y esposa de Alfonso el Magno, contra el cual se declaró protegiendo ocultamente la rebelion de sus hijos.

S. Pelayo, sobrino del obispo Hermogio de Tuy. Entregado por su tio al califa Abderrahman III para rescatarse despues de la batalla de Valjunquera, resistió valerosamente las seducciones del califa, por lo cual, enfurecido éste, hizo quitar la vida al jóven Pelayo con tenazas encendidas.

Doña Urraca, hija de Fernan Gonzalez y esposa de Ordoño III, el cual la repudió á causa del auxilio prestado por su padre á Sancho el Craso, contra el mismo Ordoño.

Ordoño el Malo, hijo de Alfonso el Monje y segundo marido de Doña Urraca, hija de Fernan Gonzalez, con cuyo auxilio destronó á Sancho el Craso, conservando la corona hasta que Sancho la recobró con ayuda del califa de Córdoba.

Doña Teresa, esposa de Ramiro II. Resentida contra Fernan Gonzalez porque habia quitado la vida á su padre Sancho Abarca de Navarra, aunque en batalla campal, fué el alma de las desavenencias entre su hijo Sancho el Craso y el citado conde.

Gonzalo, conde de Leog. Se rebeló contra Sancho el Craso, y

habiendo conseguido despues el perdon y la confianza del Rey, se aprovechó de ella para envenenarle.

D. Vela, señor de Alava. Desterrado por Fernan Gonzalez en castigo de su rebelion y refugiado en Córdoba, llevó su resentimiento hasta el estremo de tomar las armas contra su patria, peleando en favor de los árabes.

Doña Teresa, madre de Ramiro III y **Doña Elvira**, su tia. Encargadas de la regencia durante la menor edad de Ramiro, gobernaron con acierto y prudencia por espacio de 12 años.

SIGLO XI.

Muhamad-el-Hagib, llamado Almanzor. Se hizo notable por sus campañas contra los cristianos y contra el África, así como por su prudencia y sabiduria en el gobierno. Derrotado en Calatañazor y acostumbrado á vencer en 57 batallas, se dejó morir de vergüenza y pesadumbre.

Menendo Gonzalez y Doña Mayor, condes de Galicia. Gobernaron el reino durante la menor edad de Alfonso el Noble con lealtad, prudencia y sabiduria. El conde Menendo es notable además como caudillo de las tropas leonesas en la célebre batalla de Calatañazor.

Rodrigo, Diego é Iñigo Vela, hijos de D. Vela. Perdonados por el conde Sancho Garcia, nieto de Fernan Gonzalez; pasaron al servicio del rey de Leon, llevando su rencorosa alevosia hasta el estremo de quitar la vida al conde D. Garcia, hijo de Sancho, en el acto de contraer matrimonio con Doña Sancha de Leon. Sancho el Mayor los hizo perecer en una hoguera.

S. Froilan, obispo de Leon, natural de Lugo. Vivió segun unos en tiempo de Alfonso el Noble, y segun otros en el de Bermudo II el Gotoso.

S. Atilano, obispo de Zamora, natural de Tarazona de Aragon, y no de Tarragona, como dicen algunos historiadores.

JUECES Y CONDES SOBERANOS QUE SE SUPONEN EN CASTILLA DESDE EL REINADO
DE FRUELA II EN LEON.

SIGLO X.

Lala Calvo, juez encargado del gobierno militar.

Nuño Rasura, juez encargado de la administracion civil.

Gonzalo Nuñez, hijo de Nuño Rasura, juez único, sucesor de los anteriores.

Fernan Godzalez, primer conde soberano de Castilla, hijo, segun se dice de Gonzalo Nuñez. Se le considera como el héroe de su siglo. Murió en 970.

García Hernandez ó Fernandez, segundo conde, hijo del anterior. Murió en 995.

SIGLO XI.

Sancho García, tercer conde, hijo de García Fernandez, vencedor de Calatañazor. Murió en 1021, dejando un hijo que le sucedió, y dos hijas, Doña Mayor Elvira, casada con Sancho el Mayor de Navarra, y Doña Jimena Teresa, esposa de Bermudo III de Leon.

Don García, último conde de Castilla, hijo de Sancho, por cuyo fallecimiento se incorporaron sus estados al reino de Navarra, permaneciendo bajo esta dependencia hasta que Sancho el Mayor los cedió á su hijo Fernando I el Grande con el titulo de reino.

EJERCICIO XV.

Reyes de Castilla y Leon en los periodos IV y V de la Edad media que son el 2º y 3º de la Dominacion árabe.

Siglos despues de J. C.	Nombres de los Reyes.	Principio del reinado	Años de reinado.
PERIODO IV.			
Siglo XI.	{ Fernando I el Grande.	1037	28
	{ Sancho II el Fuerte.	1063	7
	{ Alfonso VI el Bravo.	1072	37
	{ Doña Urraca.	1109	17
	{ Alfonso VII el Emperador.	1126	31
SEPARACION DE LAS CORONAS.			
Siglo XII.	{ Sancho III el Deseado, en Castilla.	1157	1
	{ Fernando II, en Leon.	1157	31
	{ Alfonso VIII el de las Navas, en Castilla.	1158	56
	{ Alfonso IX, en Leon.	1188	43
Siglo XIII.	{ Enrique I, en Castilla.	1214	3
	{ Fernando III el Santo, en Castilla.	1217	14
PERIODO V.			
Siglo XIII.	{ Fernando III el Santo, en Castilla y Leon.	1231	21
	{ Alfonso X el Sabio.	1232	32
	{ Sancho IV el Bravo.	1284	11
	{ Fernando IV el Emplazado.	1295	17
Siglo XIV.	{ Alfonso XI el Justiciero.	1312	38
	{ Pedro I el Cruel.	1350	19
	{ Enrique II el de las Mercedes.	1369	10
	{ Juan I.	1379	11
	{ Enrique III el Doliente.	1390	16
Siglo XV.	{ Juan II.	1406	48
	{ Enrique IV el Impotente.	1454	20
	{ Isabel I y Fernando V los Católicos.	1474	30

EJERCICIO XVI.

Acontecimientos más notables en el periodo V de la Edad media, que es el segundo de la Dominación árabe.

—1057 á 1251.—

SIGLO XI.

Primera reunion de las coronas de Castilla y Leon. Por muerte de Bermudo III sin sucesion directa, los estados leoneses pasaron á su hermana Doña Sancha, y de ésta á su marido Fernando I, rey de Castilla, verificándose de este modo la reunion de las coronas de Castilla y Leon (1037).

Batalla de Atapuerca. El rey D. Garcia de Navarra, celoso de la grandeza de su hermano Fernando, quiso obligarle á la cesion de parte de sus estados; pero saliendo éste á su encuentro, le derrotó completamente en el valle de Atapuerca (Búrgos), perdiendo la vida el mismo D. Garcia (1054).

Conquistas de Fernando I. Muchas y considerables fueron las conquistas de Fernando I en territorio musulman; pero su campaña más notable fué la que dió por resultado la toma de las plazas de Viseo, Lamego, Coimbra y otras en Portugal (1057).

Primera separacion de Castilla y Leon. Antes de morir Fernando I, quien por sus famosos hechos mereció el dictado de Grande, ordenó su testamento, nombrando rey de Castilla á su primogénito D. Sancho, de Leon á D. Alfonso, y de Galicia á Don Garcia, dejando los señoríos de Toro y Zamora á sus hijas Doña Elvira y Doña Urraca (1065).

Segunda union de Castilla y Leon. Descontento Sancho II con una division, que creia perjudicial, declaró la guerra á sus hermanos tan pronto como murió la reina Doña Sancha, y los despojó de sus estados. Alfonso se refugió en Toledo y allí permaneció hasta la muerte de su hermano. D. Garcia abandonó los suyos y reunió un ejército, con el cual penetró en Portugal, en donde Sancho, despues de derrotarle en Santaren, le hizo prisionero (1071).

Muerte de Sancho II en Zamora. Para reunir toda la herencia paterna se apoderó Sancho II de la ciudad de Toro y puso sitio á la de Zamora, que se resistió valerosamente. Cuando más apretado era el sitio, salió de la plaza un fingido desertor llamado Bellido Dolfos, y separando al rey de entre sus tropas con pretexto de enseñarle el punto ménos fortificado del muro, le asesinó traidoramente (1072).

Juramento de Alfonso el VI. Luego que Alfonso el Bravo supó la muerte de su hermano, volvió de nuevo á sus estados de León. Los castellanos tambien le aclamaron, obligándole ántes á que jurase tres veces en manos del Cid, que no habia tenido participacion en la muerte alevosa de Sancho (1072).

Conquista de Toledo. Despues de apoderarse Alfonso VI de las más importantes plazas de Castilla la nueva, reunió un poderoso ejército, al cual se agregaron muchos aventureros de Francia y Aragon, y con él puso sitio á Toledo. La ciudad se entregó por capitulacion despues de un asedio prolongado, y Alfonso VI tuvo la gloria de fijar su residencia en la antigua corte de los godos (1085).

Batalla de Zalaca. Arrepentido Aben-Abed, rey de Sevilla, de su alianza con Alfonso VI, le negó el tributo que pagaba, y para sostener su negativa, imploró el auxilio de los almoravides de Africa. Yussuf pasó entónces á España con un poderoso ejército, y uniéndose al de Sevilla, derrotaron ámbos al rey de Castilla en los llanos de Zalaca, provincia de Badajoz (1086).

SIGLO XII.

Batalla de Uclés ó de los siete condes. Convertidos los almoravides en dominadores de la España musulmana, pusieron sitio á la fortaleza de Uclés (Cuenca). Para socorrer á los sitiados, envió Alfonso VI un ejército á las órdenes de su hijo D. Sancho con siete condes que le acompañaban, el cual fué derrotado por los almoravides, muriendo en la batalla el hijo del Monarca (1108).

Turbulento reinado de Doña Urraca. Los extravíos de Doña Urraca y el genio duro de su esposo Alfonso el Batallador, dieron lugar á una série de calamidades, durante las cuales la Reina se vió encerrada en una fortaleza y elevado al trono el infante Don Alfonso, hijo suyo y de Raimundo de Borgoña. Declarado nulo el matrimonio, siguieron las discordias entre la Reina y su hijo hasta la muerte de Doña Urraca (1109 á 1126).

Principio del reino de Portugal. Habia recompensado Alfonso VI los servicios que Enrique de Borgoña le habia prestado en la conquista de Toledo, dándole su hija Doña Teresa en matrimonio y el condado de Portugal en dote. Alfonso Enriquez, hijo de ámbos, ensanchó considerablemente sus estados, derrotando á los musulmanes en la famosa batalla de Ourique, despues de la cual el condado de Portugal se convirtió en reino independiente (1159).

Segunda separacion de Castilla y Leon. Alfonso VII, que habia tomado el título de emperador despues de conseguir que los demás soberanos cristianos de la península y muchos jefes árabes le prestaran homenaje, dejó la corona de Castilla á su hijo Sancho III, y la de Leon á Fernando II (1157).

Principio de la orden de Calatrava. Trataban los almoha-

des de apoderarse de la plaza de Calatrava, y no hallándose Sancho III en disposicion de resistirse la cedió á condicion de defenderla á Fr. Raimundo, abad de Fitero, el cual con sus predicaciones reunió más de 20.000 hombres y fundó la órden militar de Calatrava, cuyas instituciones fueron confirmadas despues por el Papa (1157).

Guerra entre Castros y Laras. Ofendidos los Laras porque Sancho III hubiese encargado la regencia durante la menor edad de su hijo Alfonso VIII á D. Gutierre Fernandez de Castro, formaron un partido poderoso contra el régente. Hizo éste dimision de su cargo; pero ni su moderacion, ni la intervencion de Fernando II de Leon, libraron á Castilla de males sin cuento, que no cesaron hasta la mayoria del Rey (1158 á 1170).

Principio de la órden de Santiago. Doce caballeros leoneses, arrepentidos de su mala vida, formaron una congregacion para defender á los peregrinos que visitaban el sepulcro de Santiago. Unidos con los canónigos de S. Eloy, comenzaron á llenar los deberes de su órden, la cuál fué confirmada despues por el Papa (1161).

Principio de la órden de Alcántara. Unidos varios caballeros para pelear contra los infieles bajo el nombre de S. Julian del Pereiro, recibieron del Papa la confirmacion de su órden; pero sin tomar el de caballeros de Alcántara hasta que en 1218 les fué cedida esta plaza por la órden de Calatrava (1176).

Batalla de Alárco. Trataba Yacub, emir de los almohades, de apoderarse de toda la España, y con este objeto puso sitio á la fortaleza de Alárco. Acudió Alfonso VIII á socorrerla; pero su ejército quedó completamente derrotado, atribuyéndose el mal éxito de la jornada á la falta de los auxilios prometidos al rey de Castilla por los demás estados cristianos (1195).

SIGLO XIII.

Batalla de las Navas de Tolosa. Muhamad, hijo de Yacub, llamado el Miramamolín, trató de llevar á cabo el pensamiento de su padre, y al efecto reunió un ejército de medio millon de hombres; pero auxiliado Alfonso VIII por Navarra, Aragon y Cataluña, obtuvo tan señalada victoria en las Navas de Tolosa, que segun algunos historiadores, 200.000 infieles mordieron el polvo, sin más pérdida que la de 25 á 50 de los nuestros (1212).

Guerra entre Doña Berenguela y los Laras. Por muerte de Alfonso VIII subió Enrique I al trono de Castilla, bajo la tutela de su hermana Doña Berenguela. Levantáronse contra ella los Laras, y la regente, para evitar mayores males, hizo dimision de su cargo. A pesar de todo, los disturbios no hubieran cesado, si el Rey no hubiese muerto como murió del golpe de una teja que le cayó estando jugando en el patio del palacio episcopal de Palencia (1214 á 1217).

Renuncia de Doña Berenguela. Por muerte de Enrique I, recayó la corona en su hermana Doña Berenguela, que había estado casada con Alfonso IX de Leon. Apenas subió al trono, reunió Córtes en Valladolid, y en presencia de los procuradores, abdicó solemnemente la soberanía en favor de su hijo Fernando III el Santo, siendo éste proclamado rey de Castilla á pesar de la oposicion de los Laras y de la de su padre el Rey de Leon (1217).

Muerte de Alfonso IX de Leon. Este monarca, cuyos matrimonios con Doña Teresa de Portugal y Doña Berenguela de Castilla se habian declarado nulos por causa de parentesco, falleció en Leon despues de un largo reinado, nombrando para que le sucedieran á las hijas de su primer matrimonio Doña Sancha y Doña Dulce, á pesar de que los leoneses habian reconocido y jurado como sucesor al rey S. Fernando de Castilla (1230).

EJERCICIO XVII.

Personas más notables en el periodo IV de la Edad media,
que es el segundo de la Dominacion árabe.

SIGLO XI.

Doña Sancha, esposa de Fernando I. Es notable por haber sabido conservar la paz entre sus hijos, y por el desprendimiento con que vendió sus joyas para equipar tropas á fin de que no se aumentasen los impuestos.

Rodrigo Diaz de Vivar, el Cid Campeador, natural de Búrgos y descendiente de Lain Calvo. Principió á distinguirse en tiempo de Fernando I; ayudó á Sancho II en las guerras con sus hermanos; tomó á Alfonso VI el juramento de no haber tenido participacion en la muerte de su hermano; se halló con él en la conquista de Toledo, y finalmente sus proezas contra los moros, á quienes quitó la ciudad de Valencia conservándola hasta su muerte ocurrida en 1099, y su acrisolada lealtad, le convirtieron en el héroe de su siglo.

Arias Gonzalo, gobernador y defensor de Zamora durante el sitio en que murió el rey Sancho II.

Bellido Dolfos, fingido desertor de Zamora y asesino de Sancho II.

El Mamun, rey moro de Toledo, á quien Alfonso VI debió hospitalidad durante su destierro. Agradecido este Monarca á sus favores, le prometió no molestar el reino durante su vida y la de su hijo Hixen; pero, muerto el uno y destronado el otro por su

hermano Yahia, Alfonso conquistó el reino de Toledo uniéndolo á sus demás estados.

Zaida ó Isabel, hija de Aben-Abed el Motamid, rey moro de Sevilla. Entregada por su padre al rey Alfonso VI como garantía del tratado celebrado entre ámbos monarcas, permaneció toda su vida en la corte de Castilla, se hizo cristiana y llegó á ser esposa de Alfonso, de cuyo matrimonio nació el infante D. Sancho, el que murió en la funesta jornada de Uclés.

Raimundo de Borgoña, aventurero francés, primer marido de Doña Urraca. A pesar del brillante premio con que Alfonso VI recompensó sus servicios en la conquista de Toledo, conspiró para destronar á este monarca.

Enrique de Borgoña, hermano de Raimundo, marido de Doña Teresa de Castilla y primer conde de Portugal. Es notable, no sólo por sus conspiraciones contra su suegro Alfonso VI, sino tambien por las revueltas que promovió durante el reinado de su cuñada Doña Urraca.

SIGLO XII.

Gelmirez, obispo de Santiago, notable durante el reinado de Doña Urraca, ya por haberse puesto á la cabeza del partido de su hijo D. Alfonso, ya porque en su tiempo se elevó la iglesia compostelana á la dignidad de metrópoli.

D. Gutierre Fernandez de Castro, ayo y tutor de Alfonso VIII, cuyos cargos renunció en favor de los Laras, muriendo poco despues; mas no por eso cesó la persecucion de sus partidarios hasta que el Rey fué declarado mayor de edad.

D. Manrique y D. Nuño de Lara. Se hicieron notables por las turbulencias que suscitaron en Castilla durante la menor edad de Alfonso VIII, cuya tutoría ejercieron por renuncia de Don Gutierre F. de Castro, el primero, hasta su muerte en 1164, y el segundo hasta que el Rey salió de la menor edad.

SIGLO XIII.

Santo Domingo de Guzman, español notable por sus predicaciones contra los albigenses de Francia; por la órden de predicadores que fundó; por su santidad y virtudes, y finalmente por haber sido el primer inquisidor general cuando se estableció éste tribunal en Francia para castigar á los mismos albigenses.

D. Rodrigo Jimenez de Rada, arzobispo de Toledo, notable por su erudicion; por haber escrito una crónica de los reyes sus contemporáneos y por haber asistido á la memorable batalla de las Navas de Tolosa, cuyos pormenores escribió detalladamente en su crónica.

Doña Berenguela, hija de Alfonso VIII, esposa de Alfonso IX y madre de S. Fernando. Se hizo notable como regente en la

minoría de Enrique I, cuyo cargo renunció en favor de los Laras; como reina de Castilla, cuya corona abdicó en favor de su hijo San Fernando; por sus prudentes consejos á este Rey, y finalmente por el desprendimiento con que vendió sus vestidos y joyas para atender á las guerras de su hijo con los Laras.

D. Alvaro de Lara, hijo de D. Nuño, notable por haber obligado á Doña Berenguela á cederle la regencia durante la menor edad de Enrique I; por su mal comportamiento para con esta reina, y por su rebeldía contra S. Fernando, en la cual le ayudaban sus hermanos D. Fernando y D. Gonzalo.

Doña Blanca, hermana de Doña Berenguela, esposa de Luis VIII de Francia y madre de S. Luis, que sucedió á su padre en el trono.

Doña Sancha y doña Dulce, hijas de Alfonso IX de Leon. Nombradas para suceder en el trono á su padre, lo dejaron libremente á su hermano S. Fernando, en cambio de una pensión considerable que éste les señaló.

EJERCICIO XVIII.

Acontecimientos más notables del periodo V de la Edad media, que es el tercero de la «Dominación de los árabes».

—1251 á 1492.—

SIGLO XIII.

Reunión definitiva de las coronas de Castilla y Leon. Los leoneses, que habían jurado como sucesor á *S. Fernando* poco después de su nacimiento, se declararon en favor de este monarca, á pesar del testamento de Alfonso IX. Sin embargo, el santo rey celebró un tratado con sus hermanas, en el cual, bajo ciertas condiciones, obtuvo la cesión de los derechos que aquellas pudieran tener al trono, quedando de este modo reunidas para siempre las coronas de Castilla y Leon (1251).

Conquistas de S. Fernando. Muchas fueron las victoriosas campañas dirigidas por *S. Fernando* contra los musulmanes, adquiriendo en ellas los reinos de Córdoba (1256), Murcia (1241), Jaén (1246) y Sevilla (1248), mientras que Jaime I de Aragón se apoderaba de los de Mallorca y Valencia, con lo cual los dominios árabes quedaron reducidos al reino de Granada, que se hizo tributario de Castilla.

Elevación de Alfonso el Sabio al Imperio. Por muerte de S. Fernando, subió al trono su hijo *Alfonso el Sabio*, en cuyo

favor se declararon los electores de Alemania al fallecimiento del emperador Guillermo de Holanda. Alfonso no llegó á tomar posesion de la dignidad imperial, á pesar de sus reclamaciones y de los gastos que apuraron su erario, cuya escasez quiso remediar aumentando el valor de la moneda y poniendo precio á las mercancías, sin que con estos medios consiguiera otra cosa que agravar los males que afligian á los pueblos (1256 á 1274).

Viaje de Alfonso el Sabio. Sin atender los alemanes las reclamaciones del rey de Castilla, habian conferido la dignidad imperial á Rodolfo de Hapsbourg, tronco de la casa de Austria. Quiso el castellano sostener sus derechos ante el Papa Gregorio X, para lo cual pasó á visitarle á Francia, dejando el gobierno del reino á su hijo D. Fernando de la Cerda, por cuyo fallecimiento se encargó de la regencia el infante D. Sancho (1275).

Rebellion contra Alfonso el Sabio. Auxiliado D. Sancho por la nobleza, cuyas prerogativas disminuía Alfonso el Sabio en su código de las Partidas, consiguió que su padre le nombrase heredero, excluyendo á los hijos de D. Fernando de la Cerda; y como tal fué jurado en las Córtes de Segovia. Descontento todavía, se apoderó poco á poco del gobierno, y después de crearse un poderoso partido, levantó banderas contra su padre, á quien las Córtes de Valladolid, convocadas por el infante, depusieron del trono. Rehusó Sancho la corona en vida de su padre, áun cuando obraba como rey, dando con esta conducta tan considerables disgustos al anciano Alfonso, que, al decir de algunos historiadores, aceleraron su muerte (1276 á 1284).

Guerra entre Sancho IV y los Cerdas. Agitado por demás fué el reinado de *Sancho IV*. Su hermano D. Juan reclamaba el reino de Sevilla que Alfonso el Sabio le habia señalado en su testamento; D. Lope de Haro y otros magnates se rebelaron contra él, y para colmo de desgracias, los reyes de Francia y Aragon trataban de sentar en el trono de Castilla á D. Alfonso de la Cerda, hijo de D. Fernando. De todos, sin embargo, pudo triunfar Sancho IV despues de seis años de guerra, ya por la fuerza de las armas, ya por medio de tratados (1284 á 1290).

Union del Señorío de Molina á la corona. Casado Sancho IV con Doña María de Molina, hermana de Doña Blanca, é hijas ambas de un hermano de San Fernando, heredó la primera por fallecimiento de la segunda que era la primogénita, el señorío de Molina, conquistado de los árabes en tiempo de Doña Urraca (1295).

Heroismo de Guzman el Bueno. Obligado el infante Don Juan á refugiarse en Marruecos, ofreció al emperador devolverle la ciudad de Tarifa que dos años ántes habia perdido, si para ello le facilitaba sus tropas. Defendía la plaza el célebre *Guzman el Bueno*, y habiéndose apoderado el infante de su único hijo, le amenazó con degollarlo si aquella no se rendia; pero Guzman, anteponiendo su honra al cariño de padre, contestó arrojando su

propio acero para indicar cuán lejos estaba de hacer traición á su rey. Vengó D. Juan en el inocente niño la lealtad del padre, y poco después tuvo que levantar el sitio (1294).

SIGLO XIV.

Renuncia de los Cerdas. Bajo la tutela de la reina madre Doña María de Molina y la de su tío el infante D. Enrique, subió Fernando IV al trono, naciendo en seguida nuevas y violentas convulsiones. De todas supo triunfar la prudente Doña María, y hasta consiguió que D. Alfonso de la Cerda renunciase sus derechos al trono mediante una renta considerable que se le asignó, y el título de infante para su hermano D. Fernando (1295 á 1304).

Emplazamiento y muerte de Fernando IV. Hallándose Fernando IV en Andalucía, los hermanos Pedro y Juan Carvajal fueron acusados de haber asesinado á D. Juan Benavides. Sin oírlos, y á pesar de sus protestas, se les condenó á morir precipitados de la Peña de Mártos (Jaén). Caminando al suplicio, citaron al Rey para que compareciese ante el tribunal de Dios á dar cuenta de su sentencia en el término de treinta días, y efectivamente murió Fernando IV al espirar el plazo, por cuya razón se le llama el Emplazado (1312).

Turbulenta minoría de Alfonso XI. Poco más de un año tenía Alfonso XI cuando sucedió á su padre, bajo la tutela de las reinas Doña María de Molina y Doña Constanza, y la de los infantes D. Juan el de Tarifa y D. Pedro. Muertos Doña Constanza y los infantes, quedó el gobierno en manos de la esforzada Doña María, y no sin trabajo pudo contener las arbitrariedades de la nobleza; pero habiendo fallecido esta señora, los infantes D. Felipe, D. Juan Manuel y D. Juan el Tuerto mantuvieron el reino en combustión hasta que el Rey salió de su menor edad (1312 á 1326).

Batalla del Salado. Trataban los benimerines, sucesores de los almohades en África, de apoderarse de España, y secundados por el emir de Granada pusieron sitio á Tarifa con un ejército de 600.000 infantes y 50.000 caballos. Acusó Alfonso XI á defenderla, ayudado por los reyes de Aragón y Portugal, y aunque con fuerzas infinitamente menores, derrotó el ejército contrario en las márgenes del Salado (Cadiz). Se dice que 200.000 agarenos cubrieron el campo de batalla, y que sólo perecieron de 15 á 20 de los nuestros (1340).

Cosquista de Algeciras. Aprovechando Alfonso XI el terror que infundió á los árabes su derrota del Salado, puso sitio á la plaza de Algeciras, de la cual se apoderó, á pesar de que para su defensa se hizo uso de la pólvora, cañones y balas, cuyos objetos se habían conocido algún tiempo ántes en el arte de la guerra (1344).

Destronamiento de D. Pedro el Cruel. Los repetidos actos de inhumanidad con que D. Pedro el Cruel manchó su

memoria, y la encarnizada persecucion que hizo sufrir á los hijos de Alfonso XI, su padre, y de Doña Leonor de Guzman, produjeron la sublevacion de Enrique de Trastamara, que era el mayor de todos, el cual con el auxilio de los reyes de Francia y Aragon se hizo proclamar rey de Castilla, obligando poco despues á Don Pedro á retirarse de España (1366).

Batalla de Nájera y vuelta de D. Pedro. Auxiliado Don Pedro por los ingleses, penetró de nuevo en Castilla, y derrotando á su hermano D. Enrique en la batalla de Nájera (Logroño), le obligó á expatriarse y empuñó de nuevo el cetro (1367).

Batalla de Montiel y muerte de D. Pedro. La serie de crueldades con que D. Pedro inauguró su vuelta al trono, dieron muchos partidarios al de Trastamara, quien con su auxilio y el de los franceses, entró de nuevo en Castilla, se apoderó de sus principales plazas y venció á su hermano en los campos de Montiel (Ciudad-Real), obligándole á encerrarse en el castillo. El francés Beltran Duguesclin, bajo el pretexto de favorecerle en la fuga, le condujo á su tienda, y encontrándose allí ambos hermanos, acaso hubiera perecido D. Enrique, si el francés, despues de las palabras «*ni quito ni pongo rey, pero ayudo á mi señor*», no le hubiese ayudado á clavar el puñal en el pecho del infortunado D. Pedro (1369).

Batalla de Aljubarrota. Casado Juan I, hijo y sucesor de Enrique II con Doña Beatriz, hija de Fernando I de Portugal, trató de apoderarse del reino que le correspondia por muerte de su suegro; pero derrotado completamente por el Maestre de Avis en la batalla de Aljubarrota (Portugal), se vió obligado á desistir de sus pretensiones (1385).

Guerra con los ingleses. El duque de Lancáster, como marido de Doña Constanza, hija de D. Pedro el Cruel y de Doña Maria de Padilla, reclamó sus derechos á la corona, y con ayuda de los portugueses invadió la peninsula. Varios fueron los trances de la guerra, que al fin terminó por un tratado, en el cual se estipulaba el casamiento de Doña Catalina, hija del inglés, con Don Enrique, primer príncipe de Asturias, hijo de Juan I (1386 á 1388).

Reinado de Enrique el Doliente. Poco más de once años tenia Enrique III cuando subió al trono. Durante su menor edad, los nobles se enriquecieron á costa del trono y del pueblo, manteniendo el reino en continua agitacion; pero puesto el Rey al frente del gobierno, humilló su orgullo obligádoles á restituir lo que injustamente se habian apropiado; hizo grandes economias, y preparaba un reinado glorioso para Castilla, si no hubiera sucumbido por efecto de los habituales padecimientos que le han dejado el sobrenombre de Doliente (1394 á 1406).

Conquista de Antequera. Bajo la tutela de la Reina y de su tío D. Fernando, que dividieron entre sí el gobierno, subió *Juan II* al trono. El infante sostuvo victoriosamente varias campañas contra los moros, y en una de ellas se apoderó de la plaza de Antequera, cuyo nombre le sirvió de distintivo hasta que fué llamado á ocupar el trono de Aragon (1410).

Privanza y muerte de don Alvaro de Luna. Tan luego como *Juan II* llegó á su mayor edad, entregó las riendas del gobierno en manos del célebre D. Alvaro de Luna, á quien colmó de distinciones nombrándole condestable, maestre de Santiago y señor de muchos pueblos. Su excesivo poder excitó los celos de la nobleza, así como los del rey é infantes de Aragon, siendo causa de guerras civiles sin cuento y de infinitos males para Castilla. Varias veces fué desterrado el favorito, pero otras tantas recobró el favor del monarca, hasta que por haber quitado la vida al contador mayor, fué preso y condenado á muerte, cuya sentencia se ejecutó en la plaza pública de Valladolid (1455).

Sublevaciones contra Enrique IV. La debilidad de *Enrique IV* y el inmenso favor que en su reinado adquirieron D. Juan Pacheco y D. Beltran de la Cueva produjeron continuas y sangrientas revueltas en Castilla, llegando los rebeldes al extremo de levantar en Ávila un cadalso donde colocaron una estatua de Enrique, la despojaron de las insignias reales, la derribaron al suelo y proclamaron á su hermano D. Alfonso, que murió poco tiempo despues (1454 á 1465).

Casamiento de los Reyes Católicos. Muerto el infante Don Alfonso, los nobles ofrecieron la corona á su hermana Doña Isabel, y aún cuando ésta no quiso aceptarla, no por eso se sometieron hasta que *Enrique* la reconoció como heredera del trono, despues de lo cual la infanta contrajo matrimonio con D. Fernando de Aragon, rey de Sicilia (1469).

Proclamacion de los Reyes Católicos. Sin graves obstáculos subieron al trono Isabel I y su esposo D. Fernando; mas para ocuparlo pacíficamente hubieron de sostener su derecho con las armas en la mano contra el rey de Portugal como presunto esposo de Doña Juana la Beltraneja, á quien el débil Enrique IV habia nombrado para sucederle. Vencido el portugués en la batalla de Toro, hubo de retirarse, abandonando sus pretensiones al trono de Castilla (1474 á 1476).

Establecimiento de la Santa Hermandad. Multitud de ladrones, asesinos y criminales de todo género infestaban los reinos de Castilla y Leon, como consecuencia de los turbulentos reinados anteriores. Deseando los Reyes Católicos reprimir enérgicamente sus desmanes, crearon la Santa Hermandad, bajo el

supremo mando de D. Alfonso de Aragon, duque de Villahermosa, hermano del Rey (1476).

Union de Castilla y Aragon. Por muerte de Juan II de Aragon y Navarra, hijo de D. Fernando el de Antequera, la corona de Aragon con sus dependencias de Mallorca, Sicilia, Córcega y Cerdeña, recayó en *D. Fernando el Católico*, con lo cual, éste y su esposa Doña Isabel se vieron al frente de la monarquía más poderosa de toda la Europa (1479).

Establecimiento de la Inquisicion. Restablecidas en España las unidades histórica y política, deseaban los Reyes Católicos constituir también la unidad religiosa, y con este objeto publicaron y mandaron ejecutar una bula que dos años ántes habian obtenido del Papa Sixto IV facultándoles para nombrar tres prelados que procedieran contra los hereges y apóstatas de su reino, cuyo tribunal llegó despues á hacerse temible con el nombre de Santo Oficio de la Inquisicion (1480).

Fin de la dominacion árabe en España. Ofendidos los Reyes Católicos por la altivez con que el emir de Granada negó el tributo que pagaba á la corona de Castilla, hicieron los preparativos necesarios para expulsar de España á sus dominadores de ocho siglos. Nueve años fueron necesarios para tomar las principales plazas de aquel reino, cuya capital se rindió despues de un sitio prolongado, cesando con esta conquista la dominacion de los musulmanes en nuestra pátria (1492).

Expulsion de los judios. Cediendo los Reyes Católicos al deseo general de todos los españoles, publicaron un edicto, para que en el término de cuatro meses abandonaran la peninsula los judios que no se bautizasen; y en efecto, un considerable número de ellos emigraron á otros países, llevándose cuantiosos capitales (1492).

EJERCICIO XIX.

Personas más notables durante el periodo V de la Edad media, que es el último de la «Dominacion de los árabes.»

SIGLO XIII.

D. Alfonso de la Cerda, hijo de D. Fernando. Se hizo notable por sus pretensiones al trono de Castilla en los reinados de Sancho IV y Fernando IV, hasta que cedió sus derechos en tiempo del segundo.

D. Fernando de la Cerda, hermano de D. Alfonso, notable

por la parte que tomó en las turbulencias que afligieron á Castilla durante la menor edad de Alfonso XI.

D. Alfonso Perez de Guzman, el Bueno. Se hizo memorable por su acrisolada lealtad, y por la heroica defensa de Tarifa, en la cual antepuso la conservacion de la plaza á la vida de su hijo único. Murió en un combate contra los moros en tiempo de Fernando IV.

D. Juan el de Tarifa, hermano de Sancho IV, contra el cual se rebeló varias veces, hasta que tuvo que refugiarse en Marruecos. Se hizo notable por el sitio que puso á Tarifa; por sus inútiles pretensiones á la regencia en la menor edad de Fernando IV, y finalmente como regente en la de Alfonso XI, durante la cual murió en un combate contra los moros.

D. Enrique, hijo de S. Fernando. Se hizo muy célebre por sus aventureras campañas en Italia, y como regente durante la menor edad de Fernando IV.

Doña Maria de Molina, nieta de Doña Berenguela y esposa de Sancho IV, una de las mujeres históricas más notables. Con su prudencia y actividad supo acallar en lo posible las ambiciones y turbulencias que se suscitaron durante las minorías de Fernando IV y Alfonso XI, hasta que murió en 1521.

SIGLO XIV.

D. Pedro y D. Juan Carvajal, presuntos asesinos de Don Juan Benavides, por lo cual fueron condenados á ser despeñados en Márto, en cuyo acto citaron al Rey para que diese cuenta de su sentencia ante el tribunal de Dios.

D. Pedro y D. Felipe, hermanos de Fernando IV, notables durante la menor edad de Alfonso XI. El primero se encargó de la regencia en union con las Reinas y con D. Juan el de Tarifa, y murió en un combate contra los moros.

D. Juan Manuel, hijo de D. Manuel, señor de Ágreda, y nieto de S. Fernando. Se hizo notable durante la menor edad de Alfonso XI, á quien dió su hija Doña Constanza, que fué repudiada poco despues por el monarca, por la negativa de su suegro á ayudarle en las guerras contra los moros.

D. Juan el Tuerto, hijo de D. Juan el de Tarifa y último señor de Vizcaya. Se hizo notable por su genio turbulento, por cuya razon Alfonso XI le mandó quitar la vida, incorporando sus dominios á la corona.

Doña Leonor de Guzman, notable y hermosa sevillana, de quien estuvo enamorado Alfonso XI. Murió decapitada por orden de D. Pedro el Cruel, quien la dió á instancias de la reina madre Doña Maria de Portugal.

D. Enrique de Trastamara, hijo de Alfonso XI y de la Guzman. Llegó á ser rey de Castilla despues de asesinar á su hermano D. Pedro en los llanos de Montiel.

D. Fadrique, maestre de Santiago, hijo tambien de Alfonso XI y de la Guzman, asesinado por orden de su hermano Don Pedro el Cruel.

D. Tello, hermano de los anteriores, y uno de los auxiliares de D. Enrique en su rebelion contra D. Pedro.

Garcilaso de la Vega, adelantado de Castilla, asesinado de orden de D. Pedro el Cruel por la resistencia de los burgaleses á recibir en la ciudad al mismo D. Pedro con su favorito Alburquerque.

Juan Alonso de Alburquerque, ayo y privado de D. Pedro el Cruel. Habiendo perdido la gracia del monarca, tuvo que refugiarse en Portugal para salvar su vida.

Doña Maria de Padilla, esposa secreta de D. Pedro el Cruel y madre de Doña Constanza, de cuyo matrimonio con el duque de Lancáster, nació la reina Doña Catalina, esposa de Enrique III.

Doña Blanca de Borbon, esposa de D. Pedro el Cruel, quien casó con ella cuando ya sostenia relaciones con la Padilla. Abandonada por el Rey, se vió reducida á prision, en la cual se mantuvo hasta que perdió la vida por orden de su mismo esposo.

Doña Juana de Castro, señora noble, con quien casó Don Pedro el Cruel en vida de Doña Blanca, abandonándola poco despues de consumado el matrimonio.

Beltran Duguesclin, condestable de Francia, auxiliar de Enrique II en sus guerras con D. Pedro el Cruel, á quien condujo alevosamente á presencia del primero, ayudándole á asesinarle.

Pedro Lopez de Ayala, cronista de D. Pedro el Cruel y de Enrique II. La enemistad que tenia con el primero y los beneficios que le dispensó el segundo, han dado lugar á suponer que desfiguró la erónica del reinado de D. Pedro para atenuar en lo posible la odiosidad del asesinato y usurpacion cometidos por D. Enrique.

SIGLO XV.

D. Fernando el de Antequera. Se hizo notable rehusando la corona que los grandes le ofrecian á la muerte de su hermano Enrique III; como regente en la menor edad de Juan II, y en las guerras contra los moros, á los cuales quitó la plaza de Antequera. Siendo regente en Castilla, el parlamento de Caspe le eligió para ocupar el trono de Aragon que estaba vacante por muerte del rey D. Martin.

S. Vicente Ferrer, valenciano, llamado el apóstol de su siglo, notable como confesor del antipapa Luna, y como uno de los nueve jueces nombrados para formar el parlamento de Caspe.

D. Alvaro de Luna, hijo bastardo de otro D. Álvaro, que era sobrino del famoso antipapa Benedicto XIII, llamado ántes Don

Pedro de Luna. Es notable por la excesiva privanza que alcanzó en la corte de Juan II, así como por su desastroso fin, aun cuando cinco años despues le declaró inocente el Consejo de Castilla.

Doña Blanca de Navarra, primera esposa de Enrique IV. Repudiada por éste, se volvió á Navarra, donde despues de la muerte de su hermano el principe de Viana, fué victima de las persecuciones de su padre Juan II de Aragon y de las de su ambiciosa hermana Doña Leonor, condesa de Foix, á quien pasó despues la corona de Navarra.

D. Juan Pacheco, marqués de Villena, maestre de Santiago, enemigo encarnizado de D. Alvaro de Luna, y favorito de Enrique IV. Sustituido en la privanza por D. Beltran de la Cueva, se rebeló contra el monarca, manteniendo el reino en combustion hasta su muerte.

D. Beltran de la Cueva, mayordomo de Palacio y despues favorito de Enrique IV, quien le nombró conde de Ledesma y duque de Alburquerque. Se le supone padre de Doña Juana la Beltraneja, aun cuando á la muerte de Enrique IV se declaró contra ella y en favor de los Reyes Católicos.

Doña Juana la Beltraneja, hija segun unos de Enrique IV, y segun otros de D. Beltran de la Cueva. Enrique IV la nombró heredera de la corona; pero vencido su prometido esposo el rey de Portugal por los Reyes Católicos, tuvo que retirarse al monasterio de Santa Clara de Coimbra, donde tomó el velo y murió poco despues.

Boabdil el Chico, último rey de Granada. En su tiempo se apoderaron los Reyes Católicos de este reino, viéndose obligado el mismo Boabdil á entregarles personalmente las llaves de su capital, despues de lo cual se retiró al África, donde murió.

Fr. Tomás de Torquemada, primer inquisidor general de Castilla, nombrado por el Papa poco despues de haberse establecido en Sevilla el tribunal de la Inquisicion.

SON NOTABLES ADEMÁS COMO LITERATOS EN ESTE PERIODO, LOS SIGUIENTES:

Gonzalo de Berceo, á quien se da el nombre de Patriarca de la literatura española.

Juan Lorenzo.

Alfonso el Sabio, quien además de sus obras legislativas, científicas y literarias, es notable por haber mandado que en adelante se redactasen en romance las leyes, escrituras, sentencias y demás documentos públicos que hasta entónces se extendían en latin.

D. Juan Ruiz, arcipreste de Hita.

D. Enrique, marqués de Villena.

D. Inigo Lopez de Mendoza, marqués de Santillana.

Juan de Mena, poeta de la corte de Juan II.

Jorje Manrique, poeta de la de Enrique IV.

D. Alfonso Madrigal, obispo de Ávila, conocido bajo el nombre de *El Tostado*.

EJERCICIO XX.

Breve reseña de los diferentes estados que, además de los de Asturias, Leon y Castilla, se formaron en España después de la invasion de los árabes.

ESTADOS MUSULMANES.

Seis son los periodos en que puede dividirse la historia de los árabes en España, caracterizados por las diferentes modificaciones que sufrió su constitucion y su forma de gobierno, á saber:

- 1.º GOBIERNO DE LOS EMIRES DEPENDIENTES DEL CALIFA DE DAMASCO.
- 2.º CALIFATO DE LOS OMNIADAS EN CÓRDOBA.
- 3.º REINOS QUE SE FORMARON Á LA CAIDA DEL CALIFATO.
- 4.º DOMINACION DE LOS ALMORAVIDES.
- 5.º DOMINACION DE LOS ALMOHADES.
- 6.º REINO DE GRANADA.

EMIRES DEPENDIENTES DE DAMASCO.

—711 á 756.—

Los emires más notables que, bajo la dependencia del califa de Damasco, gobernaron la España musulmana después de la conquista, fueron:

Abdelázis, hijo de Muza, por la benignidad con que trató á los cristianos, accediendo á los ruegos de su esposa Egilona, viuda de D. Rodrigo.

Ayub, por haber regularizado la administracion de los países conquistados.

Alsamah ó Zama, por haberse apoderado de la Galia gótica.

Abderrahman, derrotado por Cárlos Martel en la célebre batalla de Tours, que preservó á la Europa de caer bajo el dominio de los musulmanes.

CALIFATO DE CORDOBA.

—756 á 1031.—

Sustituídos los Beni-Omeyas por los Abasidas, en el califato de Damasco, Abderrahman I, descendiente de aquellos, pudo salvarse del degüello general ejecutado en su familia, refugiándose primero en Africa y despues en España, en la cual, los árabes le reconocieron como jefe, negando la obediencia á los califas de Damasco y fundando el califato de Córdoba, que subsistió hasta 1031. Su historia, pues, comprende parte del siglo VIII, los siglos IX y X, y parte del XI.

SIGLO VIII.

Abderrahman I, Hixen I y Alhaken I, ocuparon el trono de Córdoba en este siglo, siendo el más notable Abderrahman I, ya como fundador del califato, ya por sus excelentes dotes, y ya finalmente por las guerras civiles que se vió precisado á sostener para consolidar su soberanía.

SIGLO IX.

Abderrahman II, Muhamad I, Almondhir y Abdallah, ocuparon el solio de los califas durante el siglo IX, siendo notable el último por el acierto que manifestó en la eleccion del que habia de sucederle.

SIGLO X.

Abderrahman III el Grande, nieto de Abdallah, elevó el califato de Occidente á un estado de prosperidad y grandeza sorprendentes. Las ciencias y artes se cultivaban en Córdoba con extraordinario esmero, y á la corte del califa acudian los sabios de todo el mundo. Sin embargo, Abderrahman III fué poco afortunado en sus luchas con los cristianos, pues si consiguió humillarlos en Valjunquera, en cambio sufrió una doble derrota en San Estéban de Gormaz, siendo vencido tambien en las memorables jornadas de Osma y Simancas.

Alhaken II, su hijo y sucesor, es memorable por su pacífico y glorioso reinado, y por la proteccion que dispensó á las ciencias y artes, llegando á tanto su propia ilustracion, que en todas partes tenia emisarios para comprar las mejores obras que saliesen, con las cuales llegó á formar una numerosa y escogida biblioteca.

Hixen II, hijo de Alhaken, pudo conservar y aun aumentar la gloria del califato durante la vida de su ministro el célebre Almanzor; el cual, desde 976 á 1002, redujo los estados cristianos,

casi á los límites que tenían en los primeros tiempos de la reconquista; pero la derrota de Calatañazor que le causó la muerte, fué el preludio de la completa ruina del califato.

SIGLO XI.

Muerto Almanzor, el califato de Córdoba fué un teatro de guerras, ambiciones y discordias que el débil Hixen II no supo contener; y áun cuando tuvo ocho sucesores, puede asegurarse que lo fueron sólo en el nombre, hasta que por fin, á la muerte de Hixen III, se dividió el califato en tantos reinos independientes cuantas eran sus principales ciudades.

REINOS INDEPENDIENTES.

—1031 á 1086.—

Los principales reinos que nacieron á la disolucion del califato fueron:

- 1.º **El de los Edrisitas**, en Málaga.
- 2.º **El de los Beni-Abeditas**, en Sevilla.
- 3.º **El de los Beni-Dilnumitas**, en Toledo.
- 4.º **El de los Beni-Huditas**, en Zaragoza.

Estos cuatro reinos se mantuvieron independientes por algun tiempo haciéndose mutuamente la guerra y engrandeciéndose á costa de los otros que eran más débiles, hasta que, conquistado el de Toledo por Alfonso VI, y temiendo los árabes andaluces el poderio de los cristianos, imploraron el auxilio de los almoravides que algun tiempo ántes se habian establecido en África, fundando el imperio de Marruecos, los cuales, de auxiliares, se convirtieron poco despues en dominadores.

ALMORAVIDES.

—1086 á 1146.—

Yussuf-ben-Tachfin, emir de los almoravides africanos, acudió al llamamiento de los árabes andaluces; derrotó á Alfonso VI en la batalla de Zalaca, y poco despues se proclamó soberano de los que habian implorado su auxilio.

Ali-ben-Yussuf, derrotó á Alfonso VI en la célebre jornada de Uclés, y poco despues se apoderó de todos los estados musulmanes de España.

Tachfin é Ibrain, que lo sucedieron, nada hicieron de no-

table: En tiempo del segundo, se apoderaron los almohades de todo el imperio de los almoravides, tanto en España como en África.

ALMOHADES.

—1146 á 1258.—

Abdelmumen, primer emir de los almohades, se apoderó del imperio de Marruecos que poseían los almoravides, y habiendo penetrado despues en España (1146), concluyó por someter á su dominacion los estados mulsumanes de nuestra peninsula (1157).

Yussuf-ben-Abdelmumen, se hizo notable por su buen gobierno. En su tiempo brilló el célebre médico Averroes.

Yacub, tercer emir almohade, es notable por la famosa victoria que en Alárcois alcanzó sobre el ejército de Alfonso VIII, rey de Castilla.

Muhamad, llamado el *Miramamolín*, que se proponia someter á su dominacion todos los estados cristianos de la peninsula, fué completamente derrotado por Alfonso VIII en la memorable jornada de las Navas de Tolosa.

Desde entónces, el poder de los almohades fué en progresiva decadencia, hasta que se disolvió completamente, formándose en su lugar varios reinos independientes, de los cuales, los de Mallorca y Valencia se incorporaron á la corona de Aragon, y los de Córdoba, Murcia, Jaen y Sevilla, á la de Castilla, quedando por los musulmanes tan sólo el de Granada.

REINO DE GRANADA.

—1258 á 1492.—

Muhamad Alhamar, fundador del reino de Granada en 1258, sólo pudo salvarse del cataclismo general que sufrieron los estados musulmanes bajo las armas de Castilla y Aragon, reconociéndose vasallo y tributario de S. Fernando despues de la toma de Jaen.

Entre sus veinte y un sucesores, son notables:

Yussuf I, en cuyo tiempo trataron de apoderarse de España los beni-merines, sucesores de los almohades en Marruecos, quedando frustrados sus proyectos con la derrota que sufrieron en la batalla del Salado, ganada por Alfonso XI.

Abu-Said, apellidado el Bermejo, que fué asesinado por Don Pedro el Cruel.

Muhamad V, repuesto en el trono á la muerte del rey Bermejo; bajo cuyo gobierno llegó el reino de Granada al apogeo de su prosperidad y grandeza.

Yussuf III, en cuyo tiempo comienza el decaimiento del reino, despues que los castellanos se apoderaron de Antequera.

Abdallah el Zagal y Boabdil el Chico, sucesores de Abul-Hasan, en cuyo tiempo los Reyes Católicos se apoderaron del reino de Granada, dando fin á la dominacion musulmana en la peninsula.

PRINCIPADO DE CATALUÑA.

Los catalanes, auxiliados por los reyes de Francia, lograron sacudir el yugo de los árabes poco tiempo despues de la conquista, y sus estados pasaron á formar parte de la Marca española.

Ludovico Pio, sucesor de Carlo Magno, se apoderó de Barcelona en 801, viviendo todavia el emperador su padre, y desde entónces los catalanes fueron gobernados por condes feudatarios de la corona de Francia.

Cárlos el Calvo, hijo de Luis el Pio, cedió el condado de Barcelona en plena soberanía á Wifredo el Velloso, á fines del siglo IX, y de esta fecha data la independencía de Cataluña, cuyos limites extendieron considerablemente los sucesores de Wifredo durante los siglos X y XI.

Los condes más notables de Barcelona fueron:

SIGLO XI.

Ramon Berenguer el Viejo, por las constituciones que publicó con el nombre de Utsages para la buena administracion de sus estados.

Berenguer II el Fratricida, por sus contiendas con el Cid, y por haberse apoderado de Tarragona.

SIGLO XII.

Ramon Berenguer el Grande, por haber creado la marina.

Ramon Berenguer el Santo, que contrajo esponsales con Doña Petronila de Aragon cuando ésta no tenia más que tres años (1157), desde cuya fecha y con el titulo de Príncipe de Aragon, gobernó sus estados y los de su futura esposa, hasta que solemnizado el matrimonio, el condado de Barcelona entró á formar parte de la monarquía aragonesa, sin que haya vuelto á separarse de ella (1150).

EJERCICIO XXI.

Continúa la reseña de los estados que se formaron en España después de la invasión de los árabes.

REINO DE ARAGON.

La monarquía aragonesa comenzó, según se cree, con la fundación del pequeño reino de Sobrarbe, incorporándose poco después con el título de condado al de Navarra y continuando como parte de dicho estado, hasta que, por disposición de Sancho el Mayor, se constituyó en reino independiente.

Su historia comprende tres periodos distintos, caracterizados por la procedencia de sus monarcas, á saber:

- 1.º DINASTÍA NAVARRA.
- 2.º DINASTÍA CATALANA.
- 3.º DINASTÍA CASTELLANA.

DINASTIA NAVARRA.

—1055 á 1137.—

SIGLO XI.

Ramiro I el Espúreo, hijo de Sancho el Mayor de Navarra, heredó los estados de Aragon con el título de reino, al cual incorporó poco después los condados de Sobrarbe y Ribagorza, que habian pertenecido á su hermano D. Gonzalo (1063).

Sancho Ramirez, extendió los limites de sus estados, y unió en su cabeza las coronas de Aragon y Navarra cuando ésta quedó vacante por muerte de su primo Sancho Garcés (1094).

Pedro I, se apoderó de la ciudad de Huesca, en cuyo sitio habia muerto su padre Sancho Ramirez, tomando poco después la de Barbastro (1104).

SIGLO XII.

Alfonso I el Batallador, hermano de Pedro I y marido de Doña Urraca de Castilla, se hizo notable por las cuestiones que tuvo con su esposa; por sus victoriosas campañas contra los árabes; por haberse apoderado de Zaragoza, cuya ciudad convirtió

en capital de su reino, y por haber nombrado herederos de sus estados á los caballeros Templarios. A su muerte, el reino de Navarra se separó del de Aragon (1154).

Ramiro II el Monje, fué llamado por los aragoneses para ocupar el trono á pesar del testamento de su hermano Alfonso. Es notable por la renombrada campana de Huesca y porque, deseando retirarse á la vida privada, dió la mano de su hija Doña Petronila, de edad de tres años, al conde de Barcelona Ramon Berenguer el Santo, en cuyo favor renunció el gobierno, concediéndole desde luego el título de Príncipe, verificándose de este modo la union de Cataluña y Aragon (1157).

DINASTIA CATALANA.

—1157 á 1410.—

SIGLO XII.

Ramon Berenguer el Santo, conde de Barcelona y Príncipe de Aragon, se hizo notable por haber unido en un solo estado á Cataluña y Aragon, y por sus campañas contra los árabes, en las cuales se apoderó de Fraga, Mequinenza, Lérida, Tortosa y otras plazas (1162).

Alfonso II, hijo de Ramon Berenguer, se hizo notable por haber conquistado la ciudad de Teruel (1196).

Pedro II el Católico, unió á sus estados el señorío de Montpellier casándose con su propietaria Doña Maria, y se declaró feudatario de la Iglesia, cuyo acto desaprobaron los aragoneses. Favoreció despues la heregia de los albigenses de Francia, y murió en una batalla contra los católicos (1213).

SIGLO XIII.

Jaime I el Conquistador, es notable por su largo y glorioso reinado, y por sus victoriosas campañas contra los árabes, en las cuales se apoderó de los reinos de Mallorca y Valencia, dejando la soberania del primero á su segundo hijo D. Jaime, aunque con el título de rey feudatario de Aragon (1276).

Pedro III el Grande, yerno de Manfredo de Sicilia, se apoderó de este reino, arrojando de él á Carlos de Anjou, hermano de S. Luis, despues del degüello general de franceses llevado á cabo por los habitantes de la isla y conocido en la historia con el nombre de *Visperas sicilianas*. Es tambien notable por sus altercados con la nobleza aragonesa, á la cual concedió el famoso *Privilegio general de la Union*. Al morir dejó el trono de Sicilia á su hijo segundo D. Jaime (1285).

Alfonso III el Liberal, tan sólo es notable por que en su reinado continuaron los altercados con la nobleza, así como la

guerra con los anjevinos sobre la posesion de la isla de Sicilia (1291).

Jaime II el Justo de Sicilia, obtuvo la corona de Aragon por muerte de Alfonso III, así como la investidura de las islas de Córcega y Cerdeña, que recibió del Papa, en cambio de la de Sicilia, cuyos habitantes, sin respetar la cesion hecha por Jaime, colocaron en el trono á su hermano D. Fadrique. En tiempo de ámbos hermanos tuvo lugar la famosísima expedicion de catalanes y aragoneses contra los turcos y griegos, bajo el mando de Roger de Flor, Berenguer de Entenza y otros capitanes no ménos célebres y esforzados. Jaime II es notable además por haber fundado en Aragon las órdenes militares de Montesa y S. Jorje de Alfama (1327).

SIGLO XIV.

Alfonso IV el Benigno, tan sólo es notable por sus guerras con los pisanos y genoveses sobre la posesion de Córcega y Cerdeña (1355).

Pedro IV el Ceremonioso, incorporó definitivamente á sus estados el reino de Mallorca y los condados de Rosellon, Cerdeña y Conflent; venció á los nobles aragoneses; rasgó el *Privilegio general de la Union*, y estuvo en guerra con D. Pedro el Cruel de Castilla. Los ducados de Aténas y Neopatria se unieron voluntariamente en su tiempo á la corona de Aragon (1387).

Juan I el Cazador, reconoció al Papa de Avignon siguiendo los consejos del cardenal D. Pedro de Luna; protegió la poesia y la música, y fundó en Barcelona el consistorio de la Gaya Ciencia (1391).

Martin el Humano, hermano de Juan I, subió al trono de Aragon siendo ya rey de Sicilia, para lo cual hubo de ceder este reino á su único hijo D. Martin; pero habiendo muerto este monarca sin sucesion ántes que su padre, la corona de Sicilia, que por más de un siglo habian ceñido reyes particulares de la casa de Aragon, quedó definitivamente incorporada á la monarquía aragonesa (1410).

DINASTIA CASTELLANA.

—1410 á 1479.—

SIGLO XV.

Fernando I el de Antequera, hermano de Enrique III de Castilla, fué elegido por el parlamento de Caspe para ocupar el trono de Aragon, que estaba vacante por haber muerto Martin el Humano sin sucesion directa. Su reinado tan sólo es notable por la rebelion del conde de Urgel, que habia sido uno de los pretendientes á la corona, y por haberse negado en su tiempo al an-

tipapa Luna la obediencia que venia prestándole el reino de Aragón desde los tiempos de Juan I (1416).

Alfonso V el Sabio, adoptado como hijo y sucesor por Juana II de Nápoles, tuvo que sostener una lucha sangrienta y prolongada, así con ella como con Luis de Anjou, á quien habia favorecido la Reina con igual declaracion; pero Alfonso V logró que sus derechos prevaleciesen, y al morir dejó el reino de Nápoles, cuya investidura habia recibido del Papa, á su hijo Fernando el Bastardo (1458).

Juan II, hermano de Alfonso el Sabio, unió en su cabeza las coronas de Aragón y Navarra, la primera por derecho propio y la segunda como marido de Doña Blanca, hija de Carlos el Noble. Se hizo notable por su enemistad con D. Álvaro de Luna; por su injustificable proceder contra sus hijos el principe de Viana y Doña Blanca, á quienes despojó del reino de Navarra para darlo á su tercera hija Doña Leonor, condesa de Foix; por la rebelion de Cataluña contra su autoridad; y finalmente por haber conseguido que su hijo Fernando casase con Doña Isabel de Castilla, preparando de este modo la reunion de las coronas de Castilla y Aragón realizada á su muerte (1479).

REINO DE NAVARRA.

La provincia de Navarra, compuesta de los países habitados por los antiguos vascones, tanto de España como de Francia, estuvo sometida poco despues de la invasion de los árabes, unas veces á los reyes de Francia y otras á los de Asturias, hasta que **Alfonso el Magno** la cedió en feudo al conde de Bigorra **Sancho Iñigo Arista**, cuyo nieto **Sancho Abarca** se hizo independiente en 905 convirtiendo el condado en reino, aun cuando algunos dicen que su padre **García Sanchez** habia tomado pocos años ántes el titulo de Rey.

La historia de esta monarquía, puede dividirse en tres periodos distintos, á saber:

- 1.º HASTA SU REUNION CON ARAGON.
- 2.º HASTA SU INCORPORACION Á LA CORONA DE FRANCIA.
- 3.º HASTA SU CONQUISTA POR FERNANDO EL CATÓLICO.

PERIODO I.

—905 á 1076.—

SIGLO X.

Sancho Abarca, primer rey de Navarra, se hizo notable por su intervencion en la batalla ganada por Ordoño II en S. Estéban

de Gormaz, y por la derrota que ambos sufrieron en Valjunquera (924).

García el Temblon, tomó parte con Ramiro II y Fernan Gonzalez en la famosa batalla de Simancas, en la cuál fué derrotado el califa Abderrahman III el Grande (970).

Sancho el Mayor, es notable por su glorioso reinado, el más dilatado que registra la historia de nuestra patria; por haber tomado parte en la memorable jornada de Calatañazor; por haber heredado el condado de Castilla á la muerte de D. García; por sus guerras con Bermudo III de Leon, y por la division que hizo de sus estados, dejando el reino de Navarra á D. García, el de Castilla á Fernando I y el de Aragon á Ramiro el Espúreo (1035).

SIGLO XI.

García II, se hizo notable por las guerras que sostuvo con sus hermanos Ramiro de Aragon y Fernando de Castilla, venciendo al primero, y siendo derrotado por el segundo en la batalla de Atapuerca, en la cual perdió la vida (1054).

Sancho Garcés, fué asesinado por su hermano Ramon, que deseaba ocupar el trono (1076). Los navarros, que no querian tener por rey un asesino, eligieron en lugar de Sancho Garcés á su primo Sancho Ramirez de Aragon, á cuya corona permaneció unido el reino de Navarra hasta la muerte de Alfonso el Batallador (1134).

PERIODO II.

—1134 á 1274.—

SIGLO XII.

García III, elegido por los navarros á la muerte de Alfonso el Batallador, tuvo que estar, para sostenerse, en lucha constante con Castilla y Aragon, cuyos monarcas habian convenido en repar-tirse el reino de Navarra (1150).

Sancho el Sabio, aliado con los almohades para sostener la misma lucha, se hizo aborrecible por esta causa á los cristianos, y perdió las provincias de Guipúzcoa y Álava, de las cuales se apoderó el rey de Castilla (1194).

Sancho el Fuerte ayudó á Alfonso VIII en la batalla de las Navas de Tolosa (1234).

SIGLO XIII.

Teobaldo I, sobrino de Sancho el Fuerte, se hizo notable por su desgraciada expedicion á la Tierra Santa, y por la sabiduria con que despues gobernó su reino (1253).

Teobaldo II, acompañó á S. Luis en su desgraciada expedi-

cion contra los moros de Túnez, y falleció sin poder regresar á Navarra (1270).

Enrique el Gordo, hermano de Teobaldo II murió (1274) sin haber hecho cosa notable. Su hija **Juana I** casó con **Felipe el Hermoso** de Francia, por cuya razon el reino de Navarra quedó convertido en provincia francesa, y dependiendo de esta monarquía durante los reinados de **Luis Hutin**, **Felipe el Largo** y **Cárlos el Hermoso** hijos de la misma Juana I (1328).

PERIODO III.

—1328 á 1512.—

SIGLO XIV.

Juana II, hija de Luis Hutin, subió al trono de Navarra á la muerte de su tío Cárlos el Hermoso de Francia, y su reinado fué floreciente (1345).

Cárlos el Malo, se hizo notable por su doblez en las luchas habidas entre D. Pedro el Cruel y su hermano Enrique de Trastámara (1387).

Cárlos el Noble, mantuvo sus estados en la mayor tranquilidad, y se hizo notable por sus excelentes dotes (1425).

SIGLO XV.

Doña Blanca, hija de Cárlos el Noble, dividió el gobierno con su esposo **Juan II** de Aragon, y á su muerte (1441), le encargó la regencia del reino durante la menor edad de su hijo D. Cárlos, principe de Viana, que no llegó á reinar. El gobierno de Juan II se hizo notable por las luchas entre agramonteses y biamonteses, y por las persecuciones que el mismo Rey hizo sufrir á sus hijos D. Cárlos y Doña Blanca, por el deseo de legar la corona de Navarra á su tercera hija Doña Leonor de Foix (1479).

Doña Leonor de Foix, tan sólo pudo gozar por espacio de un mes la corona que ambicionaba, y que obtuvo por tan infames medios (1479).

Francisco Febo, hijo de Doña Leonor no hizo ninguna cosa notable (1485).

Catalina, hija de Francisco Febo y esposa de Juan de Albret, cometió la imprudencia de aliarse con el rey de Francia contra las naciones que habian formado la Liga santísima, por lo cual el Papa la excomulgó y depuso de sus estados. Fernando el Católico se apoderó de ellos en 1512, y poco despues (1515) los unió á la corona de Castilla, de la cual no han vuelto á separarse.

EJERCICIO XXII.

Reyes de España en los cuatro periodos de la Historia moderna.

Siglos.	Nombres de los Reyes.	Principio del reinado	Años de reinado.
PERIODO I.			
Engrandecimiento de la Monarquía española.			
Siglo XV. . .	Los Reyes Católicos (continuacion).	.	.
Siglo XVI. . .	{ Doña Juana la Loca con Felipe I el Hermoso.	1504	2
	{ Fernando V el Católico, como regente.	1506	10
PERIODO II.			
Reyes de la casa de Austria.			
Siglo XVI. . .	{ Carlos I de España y V de Alemania.	1516	40
	{ Felipe II el Prudente.	1556	42
	{ Felipe III el Piadoso.	1598	23
Siglo XVII. . .	{ Felipe IV el Grande.	1621	44
	{ Carlos II el Hechizado.	1665	35
PERIODO III.			
Reyes de la casa de Borbon.			
Siglo XVIII. . .	{ Felipe V el Animoso.	1700	24
	{ Luis I el Malogrado.	1724	6 meses.
	{ Felipe V, segunda vez.	1724	22
	{ Fernando VI el Apacible.	1746	13
	{ Carlos III el Grande.	1759	29
	{ Carlos IV.	1788	20
PERIODO IV.			
Historia contemporánea.			
Siglo XIX. . .	{ Fernando VII el Deseado.	1808	25
	{ Isabel II, que felizmente reina.	1833	.

EJERCICIO XXIII.

Acontecimientos y personas más notables durante el periodo I de la Edad moderna, llamado «Engrandecimiento de la Monarquía española».

—1492 á 1516.—

ACONTECIMIENTOS.

SIGLO XV.

Descubrimiento de las Américas. Acogiendo los Reyes Católicos la idea formada por Cristóbal Colon y rechazada por las cortes de Inglaterra y Portugal, que le tuvieron por loco, acerca de la existencia de tierras desconocidas al O. del Atlántico, le facilitaron tres caravelas, con las cuales se embarcó en Palos de Moguer (Huelva), y despues de una navegacion larga y tumultuosa, descubrió las islas de S. Salvador, Cuba, Santo Domingo y otras, volviendo á España con testimonios irrecusables de la existencia de un nuevo mundo (1492).

Incorporacion de los maestrazgos á la corona. El inmenso poder de los maestros de las órdenes militares se oponia al engrandecimiento de la autoridad Real, por cuya razon y siguiendo constante el Rey Católico en su propósito de robustecerla, solicitó y obtuvo del Pontífice la administracion de todos los maestrazgos á medida que fuesen vacando (1495).

Conquista de las islas Canarias. En tiempo de Enrique III se habia apoderado de parte de las islas Canarias, llamadas ántes Hespérides y Afortunadas, el francés Juan Bethencourt, á cuyo heredero las compró un tal Peraza. Su yerno Diego Garcia Herrera las vendió á los Reyes Católicos, quedándose con la de Gomeira con titulo de conde, despues de lo cual se apoderó de todas Alfonso Perez de Lugo, sujetando á los indigenas é incorporándolas á la corona de Castilla (1495).

Liga santa. Heredó Carlos VIII de Francia los derechos que la casa de Anjou creia tener al trono de Nápoles, y apoderóse de este reino destronando á Fernando II, hijo de Alfonso II y nieto de Fernando I el Bastardo. Con este motivo se formó la liga santa entre el Papa, España, Alemania, Milan y Venecia, cuyos ejércitos, al mando del Gran Capitan, restablecieron á Fernando II en el trono. El papa Alejandro VI concedió entónces á nuestros Reyes el dictado de Católicos (1496).

Sublevacion en las Alpujarras. La severidad desplegada por el cardenal Cisneros con el objeto de obligar á los moros á que se convirtieran, dió lugar á varias sublevaciones entre los habitantes de las Alpujarras, siendo necesario apelar á las armas para que volvieran á su deber, y á fin de que no se repitieran, fueron expulsados los pocos que no recibieron el bautismo, restableciéndose de este modo la unidad católica en España (1500 á 1502).

Conquista de Nápoles. Alióse D. Fadrique de Nápoles con los turcos, y al saberlo el Rey Católico y Luis XII de Francia, acordaron destituirle y repartir sus estados entre ambos monarcas. Despues de haberse apoderado de todos ellos, se suscitaron algunas cuestiones sobre la particion, lo cual dió lugar á que el Gran Capitan, despues de vencer á los franceses en la célebre batalla de Ceriñola y otras, los expulsase de aquel reino, incorporándolo por completo á la corona de Aragon (1500 á 1504).

Muerte de Isabel la Católica. Agoviada la Reina por el excesivo trabajo que le ocasionaba el despacho de los negocios públicos, y afectada más que todo por las desgracias de familia que amargaron los últimos años de su existencia, descendió al sepulcro despues de una larga y penosa enfermedad, dejando la corona á su hija Doña Juana la Loca, casada con el archiduque de Austria Felipe el Hermoso, y confiando la regencia, en caso de ausencia ó incapacidad de la misma, á su esposo el rey D. Fernando, hasta tanto que su nieto D. Carlos cumpliera 20 años (1504).

Proclamacion de Doña Juana y Felipe I. Luego que murió Doña Isabel dispuso el Rey Católico la proclamacion de sus hijos Doña Juana y Felipe I, contentándose con el titulo de Regente que le habia conferido su esposa, á pesar de las instancias que algunos le hacian para que se declarase rey legitimo de Castilla como viznieto de Juan I (1504).

Cuestiones entre el Rey Católico y su yerno. Llevó á mal Felipe I que las Córtes de Toro, confirmando lo dispuesto por la Reina, hubieran reconocido como Regente á D. Fernando, y le escribió para que, renunciando el gobierno, se retirara de Castilla. Vióse obligado, sin embargo, á firmar la concordia de Salamanca, por la cual el gobierno debia ejercerse á nombre de ámbos monarcas; pero llegado Felipe á España y aviniéndose mal suegro y yerno, renunció D. Fernando la regencia y se retiró á sus estados de Aragon (1506).

Vuelta del Rey Católico á Castilla. Comenzó Felipe el Hermoso su gobierno confiriendo los principales destinos á los flamencos que le acompañaban y tratando de poner en reclusion á su esposa la reina Doña Juana, lo cual hizo que los castellanos se acordasen nuevamente del Rey Católico; así es que, muerto Felipe á los pocos meses de empuñar el cetro, la Reina, la no-

bleza y el pueblo llamaron á D. Fernando y le encargaron el gobierno de Castilla (1506).

Conquista de Orán. Habíanse apoderado los turcos de Constantinopla y de los estados berberiscos, é infestaban con sus piraterías las costas españolas. Para ponerlas á cubierto de sus vandálicas rapiñas, emprendió Cisneros á sus expensas la conquista de Orán, de cuya ciudad se apoderó en breve tiempo, cuando ya poseíamos las de Mazalquivir y el Peñon, consiguiéndose poco despues que Argel, Túnez, Tripoli y otras reconocieran el supremo dominio de España (1509).

Conquista de Navarra. Ofendido D. Fernando de que los reyes de Navarra D. Juan y Doña Catalina de Albret se hubiesen unido al de Francia, su enemigo, y autorizado con una bula pontificia que concedia aquellos estados al primero que los ocupase, se apoderó de todo el reino, teniéndolo primero en depósito é incorporándolo despues á la corona de Castilla, con lo cual se reunieron en una sola monarquía los diferentes estados que se habian formado en la península despues de la invasion de los árabes, á excepcion del de Portugal (1512).

PERSONAS MAS NOTABLES EN ESTE PERIODO.

Isabel I la Católica. Esta gran Reina fué la honra de España y de su siglo. Grande por su ilustracion, virtudes y magnanimidad, nada descuidaba, ni en el gobierno del Estado, ni en la educacion de sus hijos, ni en su vida particular. Continuamente repetía que el Rey su marido no habia usado despues de su enlace ninguna camisa que ella no hubiera hilado y cosido. Este solo rasgo basta para hacer su elogio, aun cuando no tuviera la gloria de que su nombre fuera unido á la conquista de Granada, al descubrimiento de un nuevo mundo, y al engrandecimiento y unidad de la monarquía española.

Cristóbal Colon, genovés, nacido en Cogoreto, notable por sus conocimientos en geografía y navegacion, con cuyo auxilio concibió la idea de la existencia de un nuevo mundo. Rechazados sus proyectos en Génova, en Portugal y en Inglaterra, obtuvo en España los recursos que consideraba necesarios para realizarlos. Los Reyes Católicos le confirieron los títulos de Almirante, duque de Veraguas y Virrey de las tierras que descubriese; pero, victima de la envidia de muchos, falleció casi en la oscuridad (1506), despues de haber hecho descubrimientos que fueron la base del engrandecimiento español en el nuevo mundo.

Américo Vesputio, natural de Florencia, notable por haber descubierto el Brasil (1499), y por la gloria que ha conseguido legando su nombre al nuevo continente.

Gonzalo Fernandez de Córdoba, el Gran Capitan. Principió á distinguirse en el sitio de Granada; como jefe de los ejér-

citos de la liga santa, restableció en el trono de Nápoles á Fernando II, y finalmente, destronó á D. Fadrique, último rey de aquel estado, incorporándolo á la corona de Aragon. Las cuentas de su administracion en las cuales, entre otras partidas, figuraba una de *cien millones para picos, palas y azadones*, han quedado en proverbio; mas á pesar de tan brillantes servicios se vió postergado en sus últimos años.

El cardenal Cisneros, natural de Torrelaguna, confesor y ministro de Isabel la Católica, arzobispo de Toledo y cardenal de España, presidente del Consejo de Regencia á la muerte de Felipe I, y regente de Castilla á la del Rey Católico, conquistador de Orán, fundador de la universidad de Alcalá y autor de la Biblia poliglota complutense. Es notable además por la firmeza que, como ministro de Isabel la Católica, desplegó en la reforma de las órdenes religiosas, y por su constante propósito de engrandecer la autoridad real humillando la preponderancia de la nobleza, á la cual, cuando le exigia la presentacion de poderes, enseñó por respuesta las tropas formadas debajo de su balcon, diciendo que con aquellos gobernaba y gobernaría en Castilla hasta la llegada del monarca. Dirigiase á recibir á Carlos I, pero murió antes de verle, diciendo unos que de enfermedad y sospechando otros que envenenado, cuando tenia 80 años.

EJERCICIO XXIV.

Acontecimientos más notables del periodo II de la Edad moderna, ó sea durante la Dominacion austriaca.

—1516 á 1700—

SIGLO XVI. •

Principio de la dominacion austriaca. Por disposicion del Rey Católico, sus estados pasaron á Doña Juana la Loca, y la gobernacion general del reino á su hijo D. Carlos, tronco de la casa de Austria española, con cuyo motivo se incorporaron á la corona de España los estados de Flandes que aquel poseia como nieto de Maria de Borgoña, hija única de Carlos el Temerario (1516).

Regencia de Cisneros. Habia dispuesto el Rey Católico que hasta la llegada de Carlos I se encargase de gobernar en Castilla el cardenal Cisneros, al cual se unió despues por encargo de Carlos el cardenal Adriano. Creando la milicia permanente supo Cisneros enfrenar la nobleza, que á favor del cambio de go-

bierno y de monarca, trataba de recobrar su antigua preponderancia, y conservar el reino en una pacífica prosperidad (1517).

Proclamacion de Carlos I. Pidió Carlos á las Córtes que, á pesar de lo dispuesto por su abuelo, le jurasen como Rey. Opu-siéronse los procuradores, tanto en Castilla como en Aragon y Cataluña, y lo único á que accedieron fué á proclamarle en union con su madre (1517 á 1519).

Elevacion de Carlos al Imperio. Por muerte del César Maximiliano, los electores nombraron para sucederle á su nieto Carlos I de España, que fué el V de su nombre en Alemania. Con el objeto de tomar posesion del imperio pidió recursos á las Córtes de Santiago, que se los negaron, por lo cual las trasladó á la Coruña, y despues de alcanzarlos se embarcó para Alemania, encargando el gobierno de España al cardenal Adriano, á D. Iñigo Velasco de Haro, condestable de Castilla y al almirante D. Fadrique Enriquez (1519 y 1520).

Levantamiento de las comunidades. Incomodó á los castellanos la violencia que se habia hecho á sus procuradores, y descontentos con el gobierno de los Regentes, y tambien por que los principales destinos estaban en manos de los flamencos, se alzaron en defensa de sus fueros, y con el nombre de *Comuneros* dieron principio á una guerra desastrosa (1520).

Accion de Villalar. Varias fueron las alternativas de la guerra, hasta que encontrándose las tropas reales y las de los comuneros en Villalar (Valladolid), sufrieron estas una completa derrota, quedando prisioneros y pagando su rebelion con la vida Juan de Padilla, Bravo, Maldonado y otros jefes (1521).

Conquista de Méjico. Mientras la tea de la discordia ensangrentaba los campos de Castilla, un puñado de españoles al mando de Hernan Cortés, sin que los esfuerzos del emperador Motezuma pudieran detenerlos en su marcha victoriosa y á pesar de las inmensas dificultades con que tuvieron que luchar, consiguieron apoderarse del opulento y dilatado imperio de Méjico en América, agregándole á la corona de España (1521).

Batalla de Pavia. Desairado Francisco I de Francia en sus pretensiones al Imperio, y creyéndose con derecho á los ducados de Borgoña y Milan, declaró la guerra á Carlos I. Varios fueron sus trances, hasta que sitiada la plaza de Pavia (Italia) por los franceses y acudiendo los españoles en socorro de su defensor Antonio de Leiva, se dió al pié de los muros la memorable batalla, en la cual el mismo rey de Francia fué uno de los prisioneros (1525).

Liga santa contra Carlos I. La preponderancia del emperador Carlos I excitó los celos del Papa, de Inglaterra y de los principes italianos, los cuales unidos con el rey de Francia bajo el nombre de liga santa, le declararon la guerra. Durante ella, los españoles al mando del condestable de Borbon, tomaron y saquearon á Roma, hicieron prisionero al Papa y lograron la ventaja en

todas partes, hasta que cesaron las hostilidades por la paz de Cambray (1529.)

Conquista del Perú. La conquista de Méjico llevó á las Américas muchos españoles ansiosos de descubrimientos y de riquezas. Francisco Pizarro y Diego de Almagro penetraron en el Perú, y despues de condenar á muerte al inca Atahualpa, se apoderaron del imperio incorporándole á España, á pesar de la resistencia que opuso el nuevo inca Manco-Capac (1533).

Unión del ducado de Milan al Imperio. Habíase apoderado Cárlos I de la Goleta y repuesto en el reino de Túnez á Muley Hasan, destronado poco ántes por el temible Barbaroja, cuando murió sin sucesion el duque de Milán. Tomó Cárlos posesion del Milanésado como feudo del Imperio, y oponiéndose á ello el rey de Francia, nació entre ámbos una nueva guerra, que se suspendió por las treguas de Niza (1538) y terminó por la paz de Crespy (1544).

Abdicacion de Cárlos I. Las guerras con Francia, con los turcos y con los berberiscos, y más que todo las sangrientas luchas á que dieron lugar en Alemania las predicaciones de Lutero, Calvino y otros heresiarcas, produjeron tal disgusto en el Emperador y deterioraron de tal modo su salud, que le obligaron á renunciar sus dignidades, abdicando la corona de España con los Países Bajos, Milán, Nápoles, Sicilia y las conquistas que durante su reinado se habían hecho en América, en favor de su hijo Felipe II, y el imperio de Alemania en el de su hermano Don Fernando, hecho lo cual se retiró á vivir tranquilamente en el monasterio de Yuste (Cáceres), donde murió dos años despues (1556).

Batalla de San Quintín. Poco tiempo hacia que ocupaba Felipe II el trono, cuando el Papa y Enrique II de Francia se unieron contra España; y aunque sus tropas fueron derrotadas en Italia, Felipe II y su esposa Maria de Inglaterra declararon de nuevo la guerra al frances. Rotas las hostilidades, los españoles al mando de Manuel Filiberto de Saboya, obtuvieron sobre los franceses la célebre victoria de San Quintín, en memoria de la cual se edificó el grandioso monasterio del Escorial, llamado entonces la octava maravilla del mundo (1557).

Traslacion de la corte á Madrid. Desde los tiempos de Enrique IV, la villa de Madrid venia siendo un sitio de recreo de los monarcas de Castilla, que á veces prolongaban demasiado su residencia en ella. Felipe II la fijó definitivamente dándole los honores de capital de la monarquía (1560).

Conquista de las Filipinas. La conclusion del concilio de Trento, la reforma de las órdenes religiosas y otros asuntos de interes general, ocuparon los primeros años del reinado de Felipe II, en los cuales se continuaron tambien los descubrimientos por América y Oceania. Miguel de Legaspi, comisionado al efecto por Don Luis Velasco, virrey de Méjico, se apoderó de la isla de

Luzon, y poco á poco se fueron agregando á España otras varias con el nombre de Filipinas (1568.)

Sublevacion de los moriscos. Las relaciones que los moros españoles sostenian con los berberiscos y turcos, dieron lugar á que Felipe II adoptase severas disposiciones contra ellos. Sublevaronse entónces nombrando rey á D. Fernando de Valor con el nombre de Aben-Humeya, y por más de dos años se sostuvieron en las Alpujarras, hasta que fueron reducidos á su deber por Don Juan de Austria, hermano de Felipe II (1571).

Combate naval de Lepanto. Trataban los turcos de apoderarse de la isla de Chipre que pertenecia á los venecianos, y tanto por defenderla como para poner los estados cristianos á cubierto de su temible poder, se formó una nueva liga santa entre España, Roma y Venecia. Obtuvo el mando supremo de la triple armada el invicto D. Juan de Austria, y encontrando la de los turcos en el golfo de Lepanto (Grecia), la destruyó completamente. En memoria de este triunfo, conseguido el día 7 de Octubre, se estableció la fiesta del Rosario (1571).

Incorporacion de Portugal á España. Por muerte del cardenal D. Enrique, tio de D. Sebastian y hermano de D. Manuel, pertenecia la corona de Portugal á Felipe II de España, nieto del último; mas á pesar de todo, se apoderó del reino el prior de Crato D. Antonio, nieto bastardo del mismo D. Manuel, y fué necesario que Felipe hiciese valer sus derechos por medio de las armas, con las cuales el ilustre duque de Alba venció á D. Antonio y unió aquellos estados á la monarquía española (1580).

Sangrientas guerras de Flandes. Las predicaciones de Lutero y Calvino habian inficionado las provincias de Flandes, y tratando Felipe II de reprimir con severidad los progresos de la heregia, apelaron los reformados á las armas bajo el mando de Guillermo de Orange. Auxiliados por los hugonotes de Francia y por Isabel de Inglaterra, constituyeron en las siete provincias del norte la república de *Holanda*, sin que la pericia de los generales duque de Alba, Requesens y Alejandro Farnesio consiguiera volverlas á la obediencia. Las otras diez, con el nombre de *Países bajos* fueron cedidas por Felipe II á su hija Isabel, casada con el archiduque Alberto, aunque con cláusula de reversión á la corona de España si morian sin sucesion (1567 á 1598).

SIGLO XVII.

Tregua de Amberes. A pesar de la cesion hecha por Felipe II, tuvo Felipe III que continuar la guerra con los holandeses, durante la cual el marqués de Spinola se apoderó, entre otras, de la plaza de Ostende, tenida entónces por inexpugnable, hasta que por fin se celebró un tratado en Amberes suspendiendo las hostilidades por espacio de doce años (1609).

Expulsion de los moriscos. Continuaban los moriscos es-

pañoles en secreta inteligencia, no sólo con los berberiscos y turcos, sino con todos los enemigos de España. Estas razones, juntamente con el odio inextinguible que los naturales les profesaban, obligaron á Felipe III á decretar la expulsion, que se llevó á cabo en poco tiempo, diciéndose por algunos que como consecuencia de esta medida, perdió nuestra España cerca de un millon de habitantes (1610).

Independencia de Holanda. Ocupaba el trono Felipe IV cuando espiró la tregua de Amberes; y aun cuando España estaba empeñada en la guerra de 50 años á que dió fin la paz de Wetsfalia, se renovaron las hostilidades. Complicóse la guerra con la reincorporacion de los Países bajos á España por muerte de los archiduques Alberto é Isabel, hasta que al cabo de 80 años de lucha, reconoció Felipe IV la independencia de la república de Holanda (1648).

Sublevacion de Cataluña. La altanería con que el conde-duque de Olivares hollaba los fueros de Cataluña, produjo una sublevacion contra Felipe IV. Siguióse una lucha destructora y sangrienta, durante la cual, los catalanes nombraron conde de Barcelona á Luis XIII de Francia; pero sitiada la capital por Don Juan de Austria, hijo de Felipe, volvió el principado de Cataluña á la obediencia (1640 á 1652), continuando la lucha con los franceses, hasta que por la paz de los Pirineos se cedieron á Luis XIV el Rosellon y el Conflent por una parte, y por otra el Artois y muchas plazas de Flandes (1659).

Emancipacion de Portugal. La sublevacion de Cataluña y las guerras que Felipe IV sostenia en Europa, ofrecieron á los portugueses la oportunidad de alzarse contra la opresion que sobre ellos hacia pesar el conde-duque de Olivares. Excitados por el ministro frances Richelieu y por Pinto Riveiro, proclamaron á Juan IV de Braganza. Las colonias portuguesas siguieron poco despues el ejemplo de su metrópoli, y á pesar de la guerra que España sostuvo para restablecer su dominacion en Portugal, tan sólo pudo conservar la plaza de Ceuta en las costas setentrionales del África (1640).

Guerras con Luis XIV de Francia. Por muerte de Felipe IV subió al trono el débil y enfermizo Cárlos II bajo la tutela de su madre Doña Mariana de Austria, durante la cual invadió Luis XIV los estados de Flandes, alegando derechos que suponía en su esposa Maria Teresa, hermana del monarca español. Ni los tratados de Aquisgran (1668) y Nimega (1678), ni la coalicion europea, pudieron hacerle desistir de sus proyectos de engrandecimiento, hasta que por fin se celebró la paz de Ryswick confirmando las anteriores, en cuya virtud perdió España el Francocondado y la mayor parte de sus estados de Flandes (1697).

EJERCICIO XXV.

Personas más notables durante el periodo II de la Historia moderna, ó sea bajo la «Dominacion austriaca.»

SIGLO XVI.

Adriano de Utrech, cardenal, dean de Lovaina, maestro de Carlos I, regente del reino, primero con Cisneros y despues con el Condestable y el Almirante, y finalmente, sucesor de Leon X en el solio pontificio bajo el nombre de Adriano VI.

D. Inigo Velasco de Haro, condestable de Castilla y compañero del cardenal Adriano en la regencia.

D. Fadrique Enriquez, almirante de Castilla, y compañero del Cardenal y del Condestable en la regencia del reino.

Juan de Padilla, Juan Bravo, Francisco Maldonado y Don Antonio Aeuña, obispo de Zamora, principales jefes de los comuneros. Pagaron su rebelion con la vida despues de haber sido derrotados en Villalar.

Dona Juana Pacheco, viuda de Padilla, notable por haberse mantenido mucho tiempo en Toledo despues de la muerte de su marido; mas al fin tuvo que emigrar á Portugal, donde murió.

Hernán Cortés, natural de Medellin, notable por haber conquistado el imperio de Méjico despues de ganar batallas tan señaladas como la de Otumba, contra un ejército de más de 100.000 hombres. Posteriormente descubrió las costas de Acapulco (1554), la California (1535), y otros paises, sufriendo por fin las consecuencias de las intrigas que la envidia suscitó para oscurecer sus grandes hechos.

El condestable de Borbon, súbdito frances al servicio de Carlos I. Se hizo notable en la batalla de Pavia y en el saqueo de Roma, ante cuyos muros sucumbió.

El marqués de Pescara, esforzado general, notable en la famosa batalla de Pavia.

Antonio de Leiva, gobernador de Pavia, notable por la heroica defensa de la plaza que se le habia confiado, y por la parte que tomó en la derrota y prision de Francisco I de Francia.

Francisco Pizarro y Diego de Almagro, notables por el descubrimiento y conquista del Perú y de Chile en América.

Juan Sebastian el Cano, guipuzcoano, compañero de Francisco Magallanes, notable por haber conseguido dar la primera vuelta al rededor de la tierra.

Andrés Doria, esforzado y célebre marino genovés al servicio de Carlos I de España.

Manuel Filiberto de Saboya, general de Felipe II, vencedor de los franceses en la memorable batalla de S. Quintín.

El príncipe D. Carlos, primogénito de Felipe II. La impetuosidad de su carácter violento obligó á Felipe II á encerrarle como prisionero en su cuarto, en el cual murió víctima de su extraviada conducta.

D. Juan de Austria, hijo de Carlos I, notable por haber reprimido la sublevacion de los moriscos en las Alpujarras, por haber ganado á los turcos la famosísima accion de Lepanto y por haber sido gobernador de los Países bajos.

Margarita de Austria, duquesa de Parma y hermana de Felipe II, notable por la sabiduría y prudencia que desplegó en el gobierno de los Países bajos cuando estalló la guerra entre católicos y protestantes.

El duque de Alba, gobernador tambien de los Países bajos; notable por el rigor con que persiguió á los sublevados de aquellos estados, y por la campaña que hizo en Portugal para unir este reino á la corona de España.

D. Luis de Requesens, comendador de Castilla y gobernador de Milan y de los Países bajos. Distinguióse en éstos por su carácter templado y benigno, enteramente opuesto al de su antecesor el duque de Alba.

Alejandro Farnesio, duque de Parma, hijo de Margarita de Austria, notable como gobernador de los Países bajos, así como por sus campañas contra los hugonotes de Francia.

Antonio Perez, secretario de Felipe II, notable como escritor y por la causa que se le formó de orden del Rey, durante la cual huyó á Zaragoza, acogiéndose al tribunal del Justicia mayor de Aragon. Trasladado al de la Inquisicion, se alborotaron los zaragozanos y consiguieron facilitar su fuga á Francia, donde murió.

D. Juan de Lanuza, último Justicia mayor de Aragon, notable por haberse puesto al frente de los que se sublevaron contra la Inquisicion por la prision de Antonio Perez. Perdió la vida en el cadalso, y los aragoneses quedaron despojados de sus principales fueros.

Garcilaso de la Vega, poeta famoso, descendiente del que fué asesinado en Búrgos por orden de D. Pedro el Cruel.

El P. Juan de Mariana, autor de una historia nacional muy apreciada entre antiguos y modernos.

Jerónimo de Zurita, cronista de la corona de Aragon, nombrado al efecto por las Cortes de aquel reino.

Fr. Diego de Yepes, obispo de Tarazona, y confesor de Felipe II y de Santa Teresa de Jesus.

Fr. Luis de Granada, cuya obra más notable es la que escribió con el título de *Guia de pecadores*.

S. Ignacio de Loyola, guipuzcoano, fundador de la célebre Compañía de Jesus.

S. Francisco de Borja, duque de Gandia y despues individuo y general de la misma Compañia.

Santo Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia.

S. Francisco Javier, llamado comunmente el apóstol de las Indias.

Santa Teresa de Jesus, notable, no sólo por su santidad y como reformadora de la órden del Cármen, sino tambien por sus escritos, que áun hoy se consideran como modelos muy estimados.

SIGLO XVII.

El duque de Lerma, primer ministro y privado de Felipe III, de cuya gracia cayó por las intrigas de su propio hijo el duque de Uceda, sin que para sostenerse en su elevado cargo le sirviera el capelo que poco ántes le habia conferido el Pontífice.

D. Rodrigo Calderon, paje y favorito del duque de Lerma. Sus abusos en el despacho de los negocios del Estado que su amo le confiaba, dieron lugar á que se le formara una causa, por consecuencia de la cual fué decapitado en tiempo de Felipe IV.

El marques de Spinola, célebre militar, notable por haber sostenido el honor de las armas españolas, tanto en Italia como en los Países bajos, apoderándose en estos de la plaza marítima de Ostende, tenida hasta entónces por inexpugnable.

El duque de Uceda, hijo del cardenal duque de Lerma, y sucesor suyo en el ministerio y en la privanza de Felipe III.

El conde-duque de Olivares, primer ministro y favorito de Felipe IV. Sus desaciertos en el gobierno, y su deseo de competir con la ilustracion y profunda diplomacia del cardenal Richelieu, ministro de Luis XIII de Francia, colocaron la monarquia al borde del precipicio; así como su altanería produjo la sublevacion del principado de Cataluña y la emancipacion de Portugal. Desengañado por fin el monarca, le destituyó de su cargo, reemplazándole con D. Luis de Haro.

D. Juan de Austria, hijo de Felipe IV, notable por haber conseguido apaciguar la sublevacion de Cataluña; por sus cuestiones con la Reina madre y con el P. Nithard, durante la menor edad de Cárlos II, y finalmente como ministro de este monarca, en cuyo cargo no supo responder á las lisonjeras esperanzas que su nombramiento habia hecho concebir á los pueblos.

Doña Mariana de Austria, madre de Cárlos II, notable como regente durante la menor edad de su hijo; por la excesiva intervencion que sucesivamente concedió en el gobierno á su confesor el jesuita aleman Fr. Juan Everardo Nithard, y al paje D. Fernando Valenzuela, llegando éste por su medio á ser grande de España y ministro de la corona.

El conde de Oropesa, ministro de Cárlos I, notable por sus acertadas providencias y como enemigo de los Borbones en la cuestion de sucesion á la corona.

Miguel de Cervantes Saavedra, natural de Alcalá de Henares, soldado herido en Lepanto, y el mayor ingenio quizá que ha producido la Europa moderna. Su obra clásica es el Quijote.

D. Lope Félix de la Vega Carpio, llamado el fénix de los ingenios españoles.

D. Francisco de Quevedo Villegas, caballero de Santiago, poeta eminente é inimitable en el manejo de la sátira.

D. Antonio de Solís, prosista clásico, autor de una historia de la conquista de Méjico.

D. Pedro Calderon de la Barca y **D. Agustín Moreto**, escritores notables del género cómico.

Fr. Enrique Tellez, llamado el Maestro Tirso de Molina.

S. José de Calasanz, notable por su santidad y como fundador de las Escuelas pías.

La Venerable M. Maria de Jesus de Agreda, notable por sus virtudes y por sus escritos.

EJERCICIO XXVI.

Acontecimientos más notables en el periodo III de la Edad moderna, que es el primero de la Dominación de los Borbones.

— 1700 á 1808. —

SIGLO XVIII.

Advenimiento de los Borbones. Innumerables intrigas pusieron en juego los pretendientes al trono durante los últimos años del reinado de Carlos II. Auxiliado Luis XIV de Francia por el cardenal Portocarrero, pudo burlar las esperanzas de los demás, consiguiendo que el moribundo Carlos prefiriera en su testamento á Felipe de Anjou, segundo hijo del Delfín (1700), el cual, después de reconocido por Luis XIV, vino á la península, donde se le proclamó con el nombre de Felipe V (1701).

Principio de la guerra de sucesión. Creyóse perjudicado el Emperador de Alemania por el testamento de Carlos II, por lo cual invadió la Italia; pero fué arrojado de ella por Felipe V después de vencerle en la memorable batalla de Luzzara. Formóse entonces contra los Borbones una coalición compuesta de Dinamarca, Prusia, Polonia, Alemania, Holanda, Inglaterra y Portugal, reconociendo como Rey de España al archiduque Carlos, hijo segundo del Emperador (1702), cuyos ejércitos, rechazados en Andalucía, se vengaron destruyendo en Vigo la flota de América y apoderándose de Gibraltar (1704).

Alzamiento de Cataluña, Aragon y Valencia. El descontento á que dió lugar la pérdida de Gibraltar, la defeccion de algunos nobles y la llegada del Archiduque á Barcelona, produjeron la sublevacion de Cataluña contra Felipe V, siguiéndose poco despues la de Aragon y Valencia (1705). Entre tanto y despues de trasladarse la corte á Búrgos, un ejército anglo-portugues, se apoderó de Madrid; pero reorganizado el ejército español, obtuvo sobre los aliados la gloriosa victoria de Almansa (Albacete), y como consecuencia la sumision de Valencia y Aragon, y de parte de Cataluña (1707).

Batallas de Almenara y Zaragoza. Deseaba Felipe V completar sus anteriores victorias apoderándose de Barcelona, y con este objeto, despues de haber reforzado su ejército con algunas tropas francesas, pasó el Segre; pero saliendo á su encuentro el general austriaco Staremberg, consiguió derrotarle sucesivamente en Almenara (Lérida) y Zaragoza, por cuya razon la corte se trasladó á Valladolid, volviendo á entrar el Archiduque en Madrid, aunque momentáneamente (1710).

Batallas de Brihuega y Villaviciosa. Mientras los aliados perdian inútilmente el tiempo en Madrid, organizó Felipe V un nuevo ejército, con el cual derrotó sucesivamente al inglés Stanhop en Brihuega y al austriaco Staremberg en Villaviciosa, afianzando con ambas victorias en sus sienas la corona de España (1710).

Fin de la guerra de sucesion. Las derrotas de Brihuega y Villaviciosa, el cansancio de los aliados y el llamamiento del Archiduque al trono de Alemania por muerte de su padre y hermano, produjeron negociaciones para la paz. Ajustóse ésta en Utrech reconociendo á Felipe como Rey de España é Indias, y abjudicando al imperio los Países bajos, la Cerdeña, Milan y Nápoles; la Sicilia al duque de Saboya, y Gibraltar con la isla de Menorca á los ingleses (1713). Poco despues promulgó Felipe V la ley sálica excluyendo del trono á las hembras, y apoderándose sucesivamente de Barcelona y otros puntos, que áun se mantenian por el Archiduque, acabó de pacificar la España (1714).

Cuádruple alianza. Aborrecia Felipe V una paz que le habia arrebatado los más ricos florones de su corona, y secundado por su ministro Alberoni, se dispuso á recobrarlos. Apoderóse en poco tiempo de Cerdeña y Sicilia, é indudablemente habrian continuado sus triunfos si Alemania, Francia, Holanda é Inglaterra no hubiesen formado la cuádruple alianza para sostener el tratado de Utrech (1717); más á pesar de todo, al ajustarse la paz del Haya, consiguió Felipe V que se diese la investidura de los ducados de Parma y Toscana á su hijo D. Carlos (1720).

Abdicacion de Felipe V. Tantas luchas disgustaron á Felipe del trono. Quiso descansar, y para hacerlo cómodamente, abdicó la soberania en su hijo Luis I, retirándose al Real sitio de la Granja ó S. Ildefonso, donde habia edificado el palacio y mag-

níficos jardines que áun admiramos; pero la temprana muerte de Luis I á los seis meses de reinado, le obligó á tomar nuevamente las riendas del gobierno (1724).

Conquista de Nápoles y Sicilia. La sucesion al trono de Polonia á la muerte de Augusto II, dió lugar á una guerra contra el Imperio, durante la cual, los españoles mandados por el duque de Montemar, despues de vencer á los alemanes en la batalla de Bitonto, se apoderaron de Nápoles y Sicilia y colocaron en el trono de ambos paises al infante D. Carlos (1734 y 35).

Paz de Aquisgran. A Felipe V habia sucedido en el trono de España su hijo Fernando VI, cuyos esfuerzos se dirigieron á consolidar la paz en sus estados. Continuó, sin embargo, la guerra que su padre habia dejado pendiente en Italia, hasta que por la paz de Aquisgran, que puso término á la de sucesion de Alemania, obtuvo para su hermano D. Felipe los ducados de Parma, Plasencia y Guástala (1748).

Concordato con la Santa Sede. Las intrigas de Francia é Inglaterra no lograron apartar á Fernando VI de su laudable propósito de conservar la paz. Durante su reinado se crearon algunos establecimientos públicos de importancia, como la Real Academia de Nobles artes, el jardin botánico y otros, y por último se celebró un concordato con la Santa Sede arreglando las muchas y antiguas diferencias que existian acerca del Patronato Real en la provision de prebendas eclesiásticas (1753).

Pacto de familia. Por muerte de Fernando VI subió al trono su hermano Carlos III, rey de las Dos Sicilias. Sus primeras providencias fueron verdaderamente paternas; pero el *Pacto de familia* que ajustó con Francia, por el cual se obligaban ambas naciones á la mutua defensa, dió lugar á una guerra desastrosa con los ingleses, que terminó por la paz de Fontainebleau y costó á España la parte que conservaba de la Florida (1761 á 63).

Expulsion de los jesuitas. Terminada la guerra con los ingleses, se dedicó Carlos III á introducir beneficas reformas en la administracion. La que prohibia el uso de sombreros anchos y capas largas, dió lugar á un motin contra el ministro Esquilache, del cual se culpó á los jesuitas. El Rey afrentado, dió crédito á la acusacion y los arrojó de sus estados, con tanta puntualidad y sigilo, que en una misma noche salieron todos de sus conventos y de la peninsula (1767).

Reconquista de Menorca. Despues de expulsar á los jesuitas, siguió Carlos III dictando acertadas providencias para mejorar la hacienda, la agricultura, la marina, los caminos y los demás ramos de la administracion, adornando la corte y otros puntos con edificios magníficos; pero la proteccion dispensada por Francia á las colonias inglesas de América, sublevadas contra su metrópoli, nos produjo, mediante el pacto de familia, otra guerra con la Inglaterra, durante la cual los españoles mandados por el duque de Crillon, se apoderaron de la isla de Menorca y trata-

ron, aunque infructuosamente, de reconquistar á Gibraltar. En la paz ajustada poco despues, recobró España la Florida que ántes habia perdido (1785).

Guerra contra la república francesa. Principió Cárlos V su reinado al estallar la revolucion francesa, con la cual hubo de contemporizar por de pronto; pero la ejecucion del desgraciado Luis XVI hizo inevitable la guerra. Acudió España á las armas, penetrando en el Rosellon y apoderándose de varias plazas; pero las malas disposiciones tomadas por Godoy hicieron necesaria la paz, que se ajustó en Basilea, cediendo á Francia la parte española de la isla de Santo Domingo, y con este motivo se concedió al omnipotente favorito el título de Principe de la Paz (1795 á 95).

SIGLO XIX.

Combate naval de Trafalgar. La paz de Basilea se convirtió muy pronto en alianza ofensiva y defensiva (1796), á la cual siguió una guerra con los ingleses de funestas consecuencias para España. Hecha la paz (1802), se propuso Godoy conservar la neutralidad en adelante, llegando al extremo de señalar un subsidio á Napoleon por no quebrantarla; pero los ingleses que no creían en ella, apresaron varios buques que venian con caudales de América. La guerra se hizo entónces precisa, y durante ella se dió el desgraciado combate naval de Trafalgar (Cádiz), que acabó de arruinar nuestra marina (1805).

Entrada de los franceses en España. Proponiase Napoleon apoderarse de España, pero sin malgastar sus fuerzas; y con este objeto pidió y obtuvo un ejército de quince mil hombres al mando del marques de la Romana, con destino á las guerras del Norte. Propuso despues á Godoy la conquista de Portugal, donde se fundaria para él un pequeño reino; y deslumbrado el favorito con la perspectiva de una corona, permitió la entrada de un ejército frances á las órdenes de Junot, el cual, con ayuda del nuestro, se apoderó de aquel reino (1807).

Motín de Aranjuez y abdicacion de Cárlos IV. La continua entrada de franceses y la toma por sorpresa de varias plazas, hicieron conocer á Godoy que la promesa de un reino habia sido una farsa, y que Napoleon ambicionaba para si toda la península. Quiso entónces obrar activamente, y como no habia ejército, pensó en trasladar la corte á Andalucía y desde allí á Méjico, declarando en seguida la guerra á Francia. Opúsose el pueblo sublevándose en Aranjuez contra el favorito, y no pudiendo Cárlos IV apaciguar, como deseaba, el tumulto, abdicó la corona en favor de su hijo Fernando VII, á quien Godoy debió entónces la salvacion de su vida (1808).

EJERCICIO XXVII.

Personas más notables en el periodo III de la Historia moderna, primero de la dominación de los Borbones.

SIGLO XVIII.

El cardenal Portocarrero, jefe del partido de los Borbones en los últimos años del reinado de Carlos II. El triunfo de su candidatura le llevó al ministerio de Hacienda, del cual cayó poco después por el descontento que produjo su poco acertada administración.

Juan Orry, frances, sucesor de Portocarrero, notable por el acierto con que desempeñó su cartera hasta que Isabel Farnesio logró su destitución.

María Luisa de Saboya, primera esposa de Felipe V, notable por la influencia que ejerció en su marido y por la parte activa que tomó en la dirección de los negocios públicos. Murió poco después de la paz de Utrech.

María Ana de la Tremouille, princesa de los Ursinos y camarera mayor de María Luisa, notable por la influencia que llegó á ejercer en el ánimo de los Reyes, hasta el extremo de ser ella sola el alma del gobierno. Isabel Farnesio la desterró en el momento de llegar á España.

El príncipe Jorje Darmstad, virrey que había sido de Cataluña en tiempo de Carlos II, notable como jefe de los ingleses en la toma de Gibraltar.

Marlboroug, llamado vulgarmente Mamburú, general inglés que se distinguió notablemente en la guerra de sucesión.

Lord Galloway, general inglés, notable como jefe del ejército aliado en Portugal y por haberse apoderado de Madrid poco después del alzamiento de Cataluña.

Stanhop, también general inglés, notable como jefe del ejército aliado en Cataluña. Hallóse en las batallas de Almenara y Zaragoza, y fué vencido y hecho prisionero en Brihuega.

Staremberg, general austriaco y en jefe de los aliados, quien después de haber ganado las batallas de Almenara y Zaragoza, fué derrotado por Felipe V en Villaviciosa.

El duque de Berwick, general frances, notable por haber ganado la célebre batalla de Almansa, cuyo servicio recompensó Felipe V haciéndole grande de España con los títulos de duque de Liria y Jerica.

El duque de Vendome, también general frances, notable

por haber mandado el ejército español en las jornadas de Brihuega y Villaviciosa.

Isabel Farnesio, segunda esposa de Felipe V, notable por la influencia que ejerció en el ánimo de su marido, empleándola desgraciadamente en conquistas estériles para la nación y con el solo objeto de proporcionar coronas á sus hijos.

Julio Alberoni, cardenal italiano y ministro notable de Felipe V, pues con su actividad, genio y talento llegó á conmover la Europa, proponiéndose recobrar para España cuanto habia perdido por el tratado de Utrech; y acaso lo habria conseguido si la traicion de los ingleses y las intrigas de todos no hubieran producido su caída y destierro.

El baron de Riperdá, flamenco, notable por su locuacidad y por haber negociado, aunque torpemente, el reconocimiento de Felipe V en la corte de Viena.

D. José Patiño, inteligente y laborioso ministro de Felipe V, notable por el orden y acierto que introdujo en la administracion, y por el impulso que dió á la marina española.

D. Zenon Somodevilla, marques de la Ensenada, ministro de Fernando VI, notable tambien por su buena administracion y por el incremento que hizo tomar á la marina. Sus afecciones hácia la corte de Francia y el antagonismo que profesaba á la de Inglaterra, produjeron su caída y destierro.

Carlos Broschi, famoso cantante italiano, conocido bajo el nombre de **Farinelli**. Se hizo notable por el valimiento que alcanzó en la corte de Fernando VI, del cual no se aprovechó sino para hacer el bien siempre que tenia ocasion.

El marques de Esquilache, célebre ministro de Carlos III, notable por las reformas que llevó á cabo, y por el bando que publicó prohibiendo el uso de sombreros anchos y capas largas, á consecuencia del cual se amotinaron los madrileños y consiguieron que el Rey le desterrase.

El duque de Crillon, general frances, notable por haber reconquistado la isla de Menorca, así como por sus inútiles esfuerzos para tomar á Gibraltar, empleando, entre otros medios, las famosas baterías flotantes, echadas á pique por las de la plaza.

El conde de Aranda, ministro de Carlos III y de Carlos IV, notable por su buena administracion tanto como por su aficion á las ideas dominantes por aquel tiempo en Francia, ideas que aborreció sin embargo al contemplar despues sus funestos efectos.

El conde de Floridablanca, ministro tambien de Carlos III y de Carlos IV, notable por iguales razones que el de Aranda, y por haber sido presidente de la Junta de Cartagena y Murcia, y de la que con el nombre de Central se constituyó despues para gobernar el reino durante el cautiverio de Fernando VII.

D. Gaspar Melchor de Jovellanos, jurisconsulto notable, ministro de Carlos IV y autor de la famosa ley agraria.

D. Manuel Godoy, privado de Carlos IV y favorito de la reina María Luisa, bajo cuyos auspicios llegó á ser duque de la Alcudia, grande de España, príncipe de la Paz, generalísimo y almirante de España é Indias con tratamiento de Alteza. Sus inteligencias con Napoleon, su excesiva privanza y la causa que formó en el Escorial contra el Príncipe de Asturias, le enagenaron la voluntad de todos, hasta que por fin se levantó contra su gobierno el motin de Aranjuez que produjo su caída y la abdicacion de Carlos IV.

Distinguieronse además como literatos en este periodo, el P. Isla, D. Nicolás y D. Leandro F. de Moratin, D. José Cadalso, los fabulistas D. Tomás de Iriarte y D. Félix Maria Samaniego, y finalmente D. Juan Melendez Valdés y D. José Igtesias. (1)

EJERCICIO XXVIII.

Acontecimientos más notables del periodo IV de la Historia moderna, que algunos llaman Historia contemporánea.

—1808 á 1865—

SIGLO XIX.

Principio de la guerra de la Independencia. En medio del entusiasmo popular se trasladó Fernando VII á Madrid, aun cuando se hallaba ocupado ya por los franceses que se negaban á reconocerle. Con diversos pretextos logró Napoleon que toda la Real familia fuese á Bayona, lo cual hizo que los españoles comprendieran sus inicuas miras, y que el pueblo de Madrid, indignado, levantase el grito contra el usurpador, lanzándose á pelear el célebre día *Dos de Mayo*, en el cual sucumbieron heroicamente, entre otros, los esforzados Daoiz y Velarde (1808).

Batalla de Bailén. Obligado Fernando VII á renunciar la corona en favor de su padre, hizo Napoleon que éste se la cediera para darla á su hermano José, rey de Nápoles. Penetró el intruso en España, mientras la Junta Central hacia alianza con Inglaterra y Portugal y se preparaba para resistirle. El general Castaños derrotó al frances Dupont en Bailén (Jaen), haciéndole prisionero con 21.000 hombres, lo cual hizo que José abandonara la Corte, replegándose hácia el Ebro (1808).

Resistencia heroica de España contra Napoleon. El des-

(1) Viviendo todavía la mayor parte de las personas que más han figurado en los acontecimientos de la Historia contemporánea, hemos creido oportuno no hacer especial mencion de ninguna de ellas.

calabro de Bailén, hizo que Napoleón acudiera en persona con más de 200.000 hombres. Increíbles esfuerzos hizo España para resistirle; y aun que las pérdidas fueron muchas, con todo, el heroísmo de Zaragoza, Gerona y otras plazas, las guerrillas, y los triunfos de Talavera (Toledo—1809), la Albuera (Badajoz—1811) y Arapiles (Salamanca—1812) humillaron tanto á los franceses, que el intruso José tuvo que dejar definitivamente la Corte (1812.).

Revolucion política durante la guerra. Sustituida la Junta Central por un Consejo de Regencia, se convocaron Cortes generales y extraordinarias. Reunidas en Cádiz (1810) y sin desatender las necesidades de la guerra, dictaron la supresion de la Inquisicion y de los Señorios, con otras reformas no ménos trascendentales, y por último decretaron una Constitucion política que se promulgó dos años despues (1812).

Fin de la guerra de la Independencia. El triunfo de Arapiles infundió aliento al ejército anglo-español para que, á las órdenes de su general en jefe Lord Wellington, emprendiera la persecucion de los franceses, expulsándolos de España despues de haber derrotado al mismo José en Vitoria (1813). Napoleón entonces puso en libertad á Fernando VII, quien al entrar en España anuló la Constitucion y las reformas hechas por las Cortes, dando fin de este modo la guerra de la Independencia (1814).

Emancipacion de las colonias de América. La invasion francesa y la guerra que España sostuvo para rechazarla, produjeron la insurreccion de nuestras colonias americanas. Buenos Aires, Chile, Nueva Granada, Venezuela, el Perú, Méjico y Goatemala se levantaron sucesivamente proclamando su independencia, sin que los esfuerzos de la metrópoli hayan podido reducir las de nuevo á la obediencia (1808 á 24).

Restablecimiento de la Constitucion. Para combatir la insurreccion americana dispuso Fernando VII mandar un ejército crecido, reuniéndolo al efecto cerca de Cádiz, donde las sociedades secretas lograron seducirlo y que, dirigido por Quiroga y Riego, se sublevase contra el gobierno. Siguióse despues un levantamiento de las provincias, á vista del cual juró Fernando la Constitucion que seis años ántes habia anulado (1820).

Restauracion del absolutismo. La desunion de los liberales y las continuas alteraciones que sufría el orden público, desacreditaron el sistema constitucional, al propio tiempo que por acuerdo de los Soberanos congregados en Verona, penetraba en España un ejército frances bajo las órdenes del duque de Angulema para restablecer el gobierno absoluto. Huyeron los constitucionales á Sevilla y desde allí á Cádiz, suspendiendo ántes al Rey en sus funciones por su negativa á realizar este último viaje; pero sitiados por Angulema, tuvieron que ceder, y Fernando VII recobró nuevamente su autoridad absoluta (1823).

Derogacion de la Ley sálica. Hallándose Fernando VII sin sucesion, casó en cuartas nupcias con Doña Maria Cristina de

Borbon, y al poco tiempo observó con júbilo que su esposa daba pruebas de fecundidad. Quiso entónces asegurar el trono á su descendencia, y para lograrlo, publicó una pragmática sancionando la ley acordada por las Córtes en tiempo de Carlos IV, por la cual se derogaba la Ley sálica (1830).

Regencia de María Cristina. Por muerte de Fernando VII subió Isabel II al trono bajo la regencia de su madre Doña Maria Cristina (1833), quien para oponerse á las pretensiones del infante D. Carlos, se entregó en manos de los liberales, otorgando el Estatuto Real (1834). Extinguiéronse las órdenes religiosas, desamortizando sus propiedades (1835), y se promulgó la Constitución de Cádiz (1836), á la cual siguió otra hecha por las Córtes de 1837; pero divididos los liberales en moderados y progresistas, y apoyados estos por Espartero y su ejército, se sublevaron contra el gobierno de la Regente, la cual tuvo que abdicar y marcharse al extranjero (1840).

Guerra civil de sucesion. Fundándose el infante D. Carlos en la Ley sálica, se sublevó contra Isabel II, llamando en su apoyo á los absolutistas (1835). Sostúvose con este motivo una guerra cruel y fratricida con alternativas diferentes para ambos partidos; hasta que, mediando algunos agentes ingleses, se celebró el famoso convenio de Vergara (Guipúzcoa) entre los generales Espartero y Maroto, reconociendo como Reina á Isabel II y restableciendo la tranquilidad (1839).

Regencia de Espartero. Despues de la abdicacion de la Reina madre, el gobierno provisional convocó las Córtes para nombrar otra Regencia y la eleccion recayó en el general Espartero (1841), quien despues de sofocar una insurreccion militar y otra en Cataluña (1842), sucumbió ante un levantamiento simultáneo de las provincias y del ejército (1845).

Mayoría y casamiento de Isabel II. A propuesta del gobierno provisional, las Córtes declararon mayor de edad á la Reina (1845). Encargada del gobierno, se reformó la Constitución del 37 y se arregló el sistema tributario (1845), y al siguiente año, contrajo matrimonio con su primo el infante D. Francisco de Asis, dando la mano de su hermana Doña Maria Luisa al duque de Montpensier. Ambas hermanas tienen sucesion, y entre la de la Reina, el principe de Asturias D. Alfonso, nacido en 1857, es hoy la esperanza de los españoles.

Guerra con el imperio de Marruecos. La bandera española habia recibido insultos repetidos por parte de los marroquies; y negándose el emperador Sied-Mohammed á dar las oportunas satisfacciones, hubo necesidad de declararle la guerra. Un ejército á las órdenes del general O'Donnell pasó el estrecho; y despues de humillar á los moros en el Serrallo, Castillejos, Monte-negron, valle Azmir, Cabo negro, Sierra bermeja, Tetuan, Samsa y Vad-Ras y de apoderarse de Tetuan, concedió la paz al Emperador, obligándole á indemnizar los gastos de la guerra y á la cesion de la pes-

quería de Santa Cruz la pequeña y del suficiente ensanche de territorio para poner los presidios españoles á cubierto de nuevos insultos (1859 y 1860).

Reincorporacion de Santo Domingo. La isla de Santo Domingo, cedida á Francia por los tratados de Ryswick (1697) y Basilea (1795), se levantó contra sus dominadores, constituyendo el imperio de Haiti (1801) y más adelante un reino (1811). Envuelta despues en los horrores de la anarquía, se dividió en dos repúblicas; Haiti y Santo Domingo. El general Santa Ana, presidente de la última, deseando asegurar la prosperidad de sus administrados, proclamó como Reina á Isabel II y la reincorporacion de aquellos estados á la monarquía española (1861).

CONCLUSION.

La guerra civil y las luchas de los partidos han hecho borrascoso por algun tiempo el reinado de Isabel II; mas con todo, no podrá ménos de ocupar un lugar distinguido en la Historia. En su trascurso se han verificado considerables reformas en todos los ramos de la administracion, y se han desenvuelto las fuentes de la riqueza pública: la industria, el comercio y las artes han recibido una proteccion decidida: la agricultura prospera cada vez más: saludables mejoras introducidas en la instruccion pública y especialmente en la 1.ª enseñanza, como base de todas, colocan á España al nivel de las demás naciones civilizadas; y finalmente, el creciente desarrollo de las obras públicas y con particularidad la construccion de vías férreas y de líneas telegráficas, harán inmortal el nombre de una Reina que ha sabido patrocinar tantas y tan considerables mejoras.

La guerra de África ha realzado considerablemente el nombre español, hasta entónces mirado con marcada indiferencia por las naciones europeas, y ha colocado á la nuestra en situacion ventajosa para ocupar nuevamente entre ellas el lugar de que nunca debió descender.

¡Que el cielo proteja á la ilustre matrona que ocupa el trono de San Fernando! ¡Que tan cariñosa madre alcance la inefable dicha de inculcar en el ánimo del Principe de Asturias sus católicos sentimientos, sus máximas cristianas, su cariño á los españoles, y le eduque convenientemente para que sea un sucesor digno de los Alfonsos y Fernandos! Y entre tanto, ¡que Dios ilumine su entendimiento y el de sus ministros para aumentar cada vez más y más la prosperidad de una nacion tan magnánima y que siempre se ha distinguido por un acendrado cariño á sus Reyes!



SOCIETAT DE OBRERES MÚTUOS
DE
OBREROS
DE
SORIA
BIBLIOTECA

D
21

